

Cultura para la Esperanza

Primavera 2023

nº 122



Sumario

Reseña libro. El genocidio que no cesa en el corazón de África	2	"Clamor de la tierra y clamor de los pobres"	33
MISCELÁNEA		Los cuerpos rotos de los empleos feminizados. III.Trabajadoras de residencias	37
El Sur global de camino al multipolarismo.....	4	Siete razones para que aumenten los salarios	40
Cuando la guerra es negocio la paz no es la prioridad	12	Los emprsarios generamos riqueza y los jardineros hacen la fotosíntesis	42
La empresa vasca para la vigilancia de fronteras	14	La banca siempre gana: Cuando los algoritmos convierten el trabajo en un juego de apuestas	44
La preocupación fundamental de los europeos debe ser cómo librarse de la tutela estadounidense	16	.	
De la transición energética a la transición para la seguridad energética	19	NOTICIAS BREVES	48
Se está librando una guerra contra el pueblo palestino ..	23	Reseña cine. Labordeta, un hombre sin más	49
La próxima gran guerra africana	28	Testimonio. Y Diós pasó por Vallecas en Enrique de Castro	51
¿Por qué el Papa en África no es noticia?	30		
Petro y las reformas sociales: "El cambio no es posible sin el pueblo"	31		

Instrumento de análisis de la realidad de **"acción cultural cristiana"**

<https://www.accionculturalcristiana.org/>

acc@accionculturalcristiana.org

Reseña libro

El genocidio que no cesa en el corazón de África Una historia de desinformación

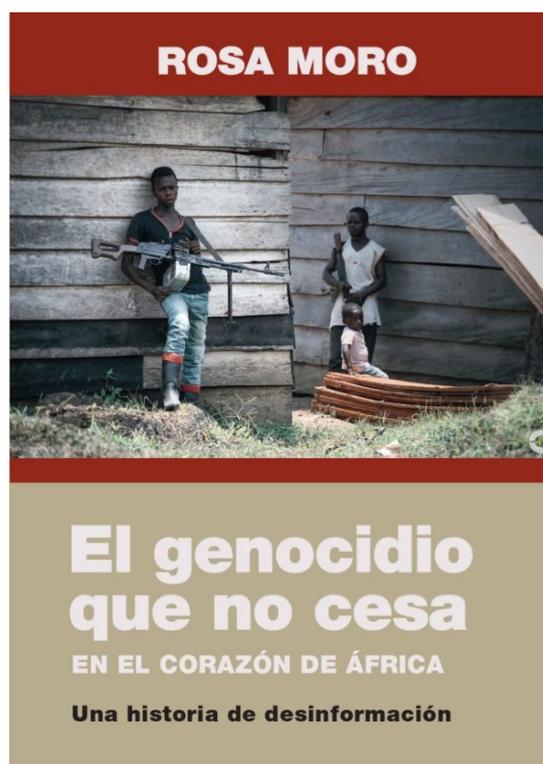
Rosa Moro López
Editorial: UMOYA
2022

La analista internacional y periodista española nos deja una obra de enorme valor radiográfico e investigativo, a medio camino entre el ensayo y la recopilación de testimonios y entrevistas sobre la realidad del llamado «corazón de África». Las actuales intervenciones europeas de claro sesgo neocolonial, las planificaciones del poder corporativo y sus consecuencias más dramáticas, que son los genocidios, son aquí tratados con rigor y compromiso comunicacional.

El prólogo del libro cuenta con las palabras de otro gran conocido de la lucha social: Javier Couso. Es un activista y político español, exeurodiputado. Reproducimos aquí sus palabras:

«El libro que tienes en tus manos es un libro valiente y necesario. Valiente porque rompe con una ocultación criminal hacia un continente desangrado por el Occidente rico de la superioridad moral y necesario porque, desde el rigor ameno, ayuda a entender no solo África, sino hasta dónde pueden llegar las élites estadounidenses y sus adláteres para mantener el orden unipolar construido sobre matanzas, genocidios y dominación militar, política y cultural.

Las palabras «matanza» o «genocidio» no son un recurso retórico ni, por supuesto, una exageración; hablamos de más de diez millones de personas asesinadas solo en la región de los Grandes Lagos, una salvajada que conmocionó al mundo vendida por las grandes transnacionales de la información casi como una catástrofe natural inevitable, fruto del salvajismo inherente a los subdesarrollados y sectarios africanos. Trucos del determinismo racista para ocultar lo que fue una masacre sistemática de los grandes poderes estadounidenses para mantener el saqueo de los grandes recursos natu-



rales bajo el subsuelo de la zona y que son imprescindibles, no solo para las nuevas tecnologías, sino para la protección de la anglo-élite que domina esta fase del turbocapitalismo ultraliberal.

En los tiempos de la globalización del intelecto y de la conversión del periodismo y la industria cultural en armas avanzadas de colonización mental, como bien demuestran los planes de la OTAN para la guerra cognitiva, el libro de Rosa Moro es una herramienta que se adentra, también, en el entramado de expertos, periodistas, centros de pensamientos y políticos que, regados con dinero, participan en la ocultación de un genocidio que podría llegar a sobrepasar el horror del Holocausto nazi.

África no ha estado en el radar comunicativo español, a pesar de contar con un pasado colonial en este continente; no es un debate que preñe nuestras discusiones políticas o periodísticas. En el ámbito de la izquierda, exceptuando lo que respecta al Magreb por la cuestión histórica del Sáhara Occidental, el tratamiento de las cuestiones africanas se hace más cercano al voluntariado de oenegé o a las aproximaciones caritativas del progresismo tercermundista, que a un rigor que debería impregnar una propuesta de política exterior diferente desde los sectores que pretenden un cambio real para nuestro país.

Nada que deba sorprender, pues el mismo aborda miento que se lleva a cabo con todas las cuestiones medulares que deben regir nuestro pensamiento para construir alternativas viables a la posición subalterna como periferia estadounidense y flanco sur de la Unión Europea con nuestra vecindad africana. Frente a análisis serios y rigurosos, la izquierda, que cada vez más es exizquierda, se mueve en una cosmovisión posmoderna y naif que la coloca, cada vez más, en los parámetros de una especie de sucursal del Partido Demócrata estadounidense, abandonando las posiciones del socialismo histórico.

Por eso este libro es tan necesario, porque nos da herramientas para entender de manera multidimensional, por medio de hechos terribles, la realidad de un neocolonialismo criminal del que, queramos o no, forma parte de nuestro país, su élite política, su prensa y, por su desinformación, nuestra propia población que vive al margen de la posibilidad, siquiera, de entender el mundo que nos rodea imposibilitada de tomar decisiones políticas para acometer una deriva criminal que, además, el suicida para nuestra propia clase traba-

radorora.

Conocí a Rosa Moro en un programa de debate internacional, de esos a los que a veces antes nos invitaban, y me dejó cautivado por su verbo ágil y comprensible para entender realidades complejas como las del continente africano. Confirmo que no ha sido solo con la palabra hablada, pues con la escrita ha logrado la misma pericia y este libro lo demuestra. Conseguir una lectura fácil de temas farragosos es un arte que pocos pueden lograr y, como muchas buenas escritoras que antes pulieron su oficio en el periodismo, puedo decir sin equivocarme que Rosa lo ha conseguido.

Tienes en tus manos un libro que entra como el agua, a pesar de ser extremadamente duro. No puedo negar que me ha dejado tocado por el horror y la ocultación de los hechos que describe, pese a lo cual consigue dar datos, testimonios o fuentes mientras devora sus páginas sin desconectar de la lectura.

Este libro es una fantástica manera de empezar a conocer el continente vecino, no solo a nivel histórico, sino con unos hechos que, aún hoy, siguen produciéndose. También es una prueba de cargo que pone en su sitio a los grandes medios que dominan la información que recibimos que, cada vez concuerdo más con Rosa, nos venden mercancía podrida que nos intoxica el alma. Este libro, finalmente, constituyó una buena herramienta para armarnos moral y políticamente frente a un mundo cuyas élites asesinas no dudan en recurrir al genocidio para mantener sus privilegios a costa del sufrimiento de la mayoría de la población mundial.

Por eso, por ayudar a denunciar un genocidio, por reivindicar la justicia para ese continente olvidado, por la valentía, por el rigor y la buena escritura, ¡gracias, Rosa!"

El Sur Global de camino al multipolarismo

15/04/2022

Wim Dierckxsens, Walter Formento
ALAI

Introducción

La guerra de la OTAN contra Rusia-OCS en Ucrania, es una confrontación por el futuro de la humanidad. Confrontación que no solo se disputa en el terreno técnico-militar, sino también entre dos esquemas de poder: el pluriversalismo multipolar plurinacional y el globalismo unipolar financiero. Esquemas que componen la contradicción principal a nivel internacional.

La guerra contra Rusia, en Ucrania, fue planificada y provocada por las fuerzas globalistas con su brazo armado, la OTAN, según deja en claro el informe Rand de 2019. Dicha guerra de las fuerzas globalistas tiene todos los rasgos del fascismo, propio de los intereses globalistas financieros que pierden la ventaja estratégica en lo económico-cultural-y-político en este etapa y momento histórico.

No es una guerra solamente en el terreno militar con las fuerzas neonazis en Ucrania, reclutadas, entrenadas y equipadas por la OTAN-Globalista. Fuerzas que son pertrechadas incluso con armas biológicas, que fueron encontradas en una treintena de laboratorios. Los cuales, son financiados directamente por el hijo del presidente Biden (Hunter Biden), además de personajes como George Soros, quien es uno de los máximos responsables, junto a Larry Fink (Balckrock) y el Foro Mundial de Davos. También, es una guerra comunicacional, en el terreno de las TIC's, rabiosa de los globalistas, pero también es una "grotesca" guerra económica financiera.

El miedo a que la civilización occidental se hunda es motivo de una guerra "rabiosa", de un posible perdedor que utilizara cualquier medio, para evitar que una nueva civilización emerja y se imponga. Como siempre ha sucedido en todo cambio de Era Civilizatoria.

Las faraónicas sanciones impuestas por los países de la OTAN a Rusia tienen como fin quebrar a la nación. La

OTAN se creía todopoderosa en el ámbito económico y no esperaban en ese campo un contragolpe tan demolidor como el que observamos en el 'Economic Reset' al 'modo multipolar de Rusia'. De hecho, es un ataque frontal al sistema monetario mundial basado en Petro-Dólar-OTAN vigente como tal, debilitándolo y, al mismo tiempo, fomentando la base de un nuevo sistema monetario "plural", multilateral y multipolar.

Para analizar el ataque frontal al dólar como moneda unipolar de reserva y su reemplazo por un sistema monetario multipolar, es preciso comprender en profundidad primero la función del petro-dólar como moneda de reserva. Así poder ver por donde ha de avanzar un sistema monetario multipolar. Si la moneda emitida por cada gobierno e impresa por su banco central está respaldada por dólares y si, en EEUU, esos dólares estuvieran respaldados por activos tangibles como el oro, existe la opción para los países que exportan a EEUU, que puedan exigir el pago en activos tangibles. Por ejemplo, luego de la 2da guerra el oro. Los "Acuerdos" de Bretton Woods regularon de este modo el comercio internacional después de la Segunda Guerra Mundial hasta 1971.

En los años sesenta, el economista Robert Triffin advirtió al Congreso de EEUU, en que EEUU estaba condenado a incurrir en un déficit crónico por cuenta corriente, por ser el proveedor internacional de la principal divisa de reserva: el Dólar. El mundo "necesitaba" dólares para que la economía internacional pudiera funcionar. Y la Reserva Federal, el único banco central privado perteneciente a "una oligarquía privada" de EEUU, es el ente responsable de proporcionar esos dólares. Para su efecto, esta entidad imprimió dinero "sin límites" que se utilizaba para comprar con esos billetes tanto materias primas en el extranjero, así como productos elaborados o productos financieros, generando un creciente déficit comercial.

El economista Robert Triffin plantea, en los años sesenta, que ningún país debería cargar en solitario con la titánica tarea de suministrar liquidez al comercio internacional, porque no es bueno para el país, ni es bueno para el resto del mundo. Aquí ya queda abiertamente clara la necesidad de una alternativa "multipolar" que consista en diferentes monedas de reserva que operen entre sí, sin subordinación de una a la otra. Al emitir EEUU más billetes (dólares) de los que pueden estar respaldados por oro, la convertibilidad del Dólar-en-Oro se torna un problema para el país emisor. Esta responsabilidad debería de compartirse entre diferentes bloques económicos. De cierta manera, Triffin ya en los años sesenta señaló la necesidad de un sistema monetario multipolar.

Pensar que el yuan chino va a reemplazar al dólar sería suponer otro régimen monetario con problemas y no "concuera" en un planteo de proyecto multipolar. A partir de este punto se puede concluir que con China a la cabeza de un nuevo sistema monetario multipolar no pasará "simplemente" el timón a otro hegemon, ya que no habrá unipolarismo. El multipolarismo parte de bloques (regiones de naciones) económicos de naciones soberanas con relaciones de no-subordinación (punto clave de fortaleza-debilidad) entre naciones, ni de un bloque regional sobre otro. Contando con monedas y bloques relacionados entre sí, de manera que no haya "dominación" de una de ellas sobre las otras.

En la década de los años sesenta los países europeos, particularmente la Francia de De Gaulle, ofrecían sus dólares por oro al cambio de 35 dólares por onza troy (31.1gramos). En este momento se hizo manifiesto (que Triffin estaba acertado), ya que las reservas de oro se iban a acabar pronto sin poder satisfacer toda la demanda. En vez de buscar una solución multipolar, la administración Nixon eliminó y tuvo el poder de eliminar en 1971, la posibilidad de cambiar dólares por oro. Y, al hacerlo, la moneda de reserva (el dólar) que imponía y todas las monedas respaldadas por el dólar, a partir de entonces se transformaron en monedas fiduciarias, es decir en monedas sin más respaldo que la fe o la "fuerza" de la reserva ya no estará respaldado por nada tangible, solo queda la "plena fe" o la fuerza para respaldar a la Fe.

Al pretender comercializar el petróleo propio en otras monedas (Ej.: Irak, Libia, Irán, Venezuela), estas naciones fueron intervenidas por las fuerzas militares (OTAN), para recordarles a todos "no es lo mismo que la fe, pero da igual". De este modo, la imprenta o la impresora de dólares ha funcionado sin más límites que los de la OTAN desde entonces. Todos los países "utilizan" dólares y la Reserva Federal de EEUU —el único

banco central privado- los imprime "sin cesar", utilizándolos de modo dominante para importar materias primas y productos de todo tipo. Pero sobre todo para alimentarsu complejo industrialymilitar.

El Pentágono fue la columna vertebral de la OTAN hasta 1971/3, hasta que se impone el esquema Tricontinentalista-Trilateral. Que se construye para imponer y sostener la guerra fría contra la URSS hasta la "Perestroika o Caída de la URSS" en 1991. Claro que a partir de 1966/71 ya era clara la presencia de las corporaciones multinacionales tricontinentales estadounidenses dominantes en la economía en los tres continentes. Hasta 1991, hasta lograr la Caída de la URSS. Por ello, es entre 1991-99, a partir de la Perestroika Soviética, que se despliega y consolida el actor unipolar, el unipolarismo financiero transnacional. Que lleva en su seno los dos intereses y actores, quienes pactaron una "tregua" en 1986-88, que tomo forma del "Consenso de Washington".

Sintetizando en un nuevo esquema económico financiero, las capacidades económicas (transnacionales financieras) y militares (OTAN) en un nuevo esquema de poder unipolar, que subordina a los actores nacionales y multinacionales-tricontinentales (económicos-políticos - militares-culturales). El cual se transforma y constituye en el instrumento principal para "imponer" la política económica y cultural, de modo concreto, al mundo entero. Para la Unión Europea como bien se observa desde Willy Brandt y De Gaulle e incluso para EEUU hasta 1999.

El año 1999 es el momento en que Bill Clinton, presidente de EEUU en segundo mandato (1993-1997-2001), deroga la ley Glass Steagall (Roosevelt, 1933), la cual bloqueaba que la banca financiera de inversión off-shore se fusionara con la banca comercial y, de esa manera, la subordinara. Y con ello también a las corporaciones industriales, dando existencia real y concreta al capital financiero global o a la red financiera global, que opera a partir de controlar las cities financieras de cada nación. Dominando la city financiera, dominara el banco central de cada nación, la moneda y la política monetaria.

Y desde esta posición, en tensión dialéctica permanente, puede subordinar a los gobiernos nacionales elegidos electoralmente e imponerles su política de gobierno. Desde la clave: "Denme el control o monopolio de la Moneda" y desde ahí impondré la política de gobierno a cualquier partido político. Un poder transnacional —Global-, que niega lo nacional como ámbito del poder, pero

que también intenta negarla como identidad política-social-y-cultural. Para que lo nacional no pueda ya seguir siendo el término para la identidad política, que fue construido desde el Tratado de Westfallia o Paz de Westfallia (1648). El Globalismo unipolar necesita debilitar o destruir la identidad nacional de los Pueblos e imponer un registro localista, para ello impone por repetición el término GloCal (una mixtura en Glo-bal y lo-Cal), para que no haya resistencia al proyecto Global y desarraigar la identidad nacional.

Pero la puja de poder entre fracciones financieras unipolares en Estado Unidos se profundizará y se manifestará cada vez más en hechos de carácter técnico-militar y técnico-financiero internos: septiembre de 2001 / septiembre de 2008. Y global como la "corrida financiera global de 2013". Como resultado de ello, a partir de 1999-2001-2008, el dinero creado por el Banco Central de EEUU cambiara de destino y se vinculara cada vez más con la economía "ficticia o parasitaria" subordinando la economía real, ya debilitada por las masivas deslocalizaciones transnacionales globales. Es decir, ya no se destinará crédito para comprar productos y servicios a fin de hacer crecer la economía real, sino que éstos se otorgaran a los grandes bancos, a intereses cada vez más bajos y hasta negativos en términos reales, para que grandes corporaciones transnacionales en conjunto con los grandes bancos "privados" (To-Big-To-Fail) recompre sus propias acciones.

El capital ficticio o parasitario que, a partir de 1999, hizo crecer la economía parasitaria, de timba o ficticia, en un volumen de 3, 7 o 15 veces "por sobre" la economía real de bienes y servicios. Haciendo, como consecuencia, que suban en la bolsa y/o para comprar acciones de otras empresas mediante fusiones y adquisiciones. Lo anterior no estimula el crecimiento de la economía real, solo potencia la centralización en cada vez "menos manos" o de Corporaciones Financieras (CEO's), una parte cada vez mayor de riqueza social existente.

Son estos CEO's de Corporaciones Transnacionales Financieras quienes planearon y lanzaron en DAVOS un "Economic Great REset" Con el objetivo de crear e imponer un Estado Global, funcionando desde el Banco de Basilea (banco de los bancos centrales), junto con las Cities de Nueva York, HK y Londres, para dar mayor profundidad al proceso de centralización de riqueza a escala global. Y así poder imponer de modo vertical el proyecto del Estado global. La pandemia del COVID-19 tendría la función de "hacer asumir" la obediencia social necesaria para imponerlo. No lograron el objetivo en EEUU, ni tampoco en los otros países. Esto es lo que nos lleva al conflicto de la OTAN con Rusia en Ucrania

desde 2014. Mientras, desde febrero de 2020 observamos la reacción de Rusia al Maidan de 2014, de la OTAN Globalista.

Mientras tanto, desde Shanghái se desarrolla un proyecto multipolar, desde los llamados BRICS (Con Brasil, Rusia, India, China y Suráfrica puntos de referencia de regiones por ej.: Brasil-CELAC) como plan multipolar propio y distinto al globalismo unipolar de Davos. Los BRICS tuvieron su primera reunión en 2006, pero en la reunión de 2014 (en Fortaleza, Brasil), se haría manifiesto su contundencia cuando plantea un sistema institucional financiero multipolar alternativo a Bretton Woods. Así también desarrollará la Nueva Ruta de la Seda multipolar, como instrumento de política que va integrando y vertebrando cada vez más países: del movimiento de países No-Alineados del Sur Global (MNOAL), al proyecto multipolar, ahora liderado por las locomotoras de China y Rusia, aunque no las únicas. Todos estos hechos y procesos ya los hemos registrado en múltiples artículos y libros.

El unipolarismo financiero globalista hace sus movimientos e integra las ex repúblicas soviéticas a su brazo armado, la OTAN, avanzando hacia las fronteras de Rusia. Un objetivo importante era incorporar a Ucrania, para así poder acercarse a Moscú y estar a la distancia de dar un golpe mortal, llamado 'First Nuclear Strike' por la OTAN. En 2014, con el golpe de estado de la OTAN en Ucrania, llamado el 'Maidan', las fuerzas globalistas lograron imponer en Ucrania un gobierno propio ("títtere") compartido con las llamadas fuerzas neonazis ucranianas como grupos de choque y disciplinamiento político, social y militar nacional. Para poder desarrollar y llevar a cabo su proyecto de desarrollo de capacidades bélicas (instalaciones -Labs- militares de armas biológicas, bacteriológicas y nucleares) a escasos centenares de kilómetros de Moscú. El mismo plan y programa estaban realizando en Kazajistán hasta que también fue desarticulado por China-Rusia-OTSC.

De no haber ganado Trump las elecciones en noviembre de 2016, donde se descontaba que Hillary Clinton era la segura nueva presidente de EEUU, muy probablemente hubiera tenido alto respaldo el escenario del First Nuclear Strike. Incluso no podemos descartar ahora las pretensiones de Davos-OTAN-Global de llevarlo a cabo. Con el triunfo de Trump en 2016, la OTAN-G perdió 4 años en crudos conflictos internos. Mientras, Rusia ganó 4 años para prepararse (2017-enero-2021). Pudiendo así desarrollar armas superiores (misiles supersónicos 'invisibles' para radares, entre otras) a las de EEUU.

En 2022, estaba ya listo para producirse un ataque de la OTAN sobre la estratégica región ucraniana del Donbás.



Pero Rusia se adelantó y sorprendió a la OTAN con una acción directa sobre las instalaciones y capacidades militares desplegadas en Ucrania. En respuesta, la OTAN mueve sus "piezas" en Occidente y bombardea a Rusia con sanciones económicas, llamadas "nucleares". Sanciones que implicaron la eliminación de prácticamente todos los bancos rusos del sistema SWIFT y la congelación (apropiación) de sus reservas internacionales en divisas y bienes en el exterior. La idea probablemente era debilitar a Rusia en lo económico, avanzar en darle un golpe de gracia, para por último enfrentarse a una China ya debilitada. Para así, nuevamente, tratar de poder imponer su 'Economic Reset' o 'Gran Reinicio Globalista, según Davos. Sin embargo, Rusia estaba preparada para este escenario y el plan Globalista unipolar se frustró, se retrasa y se debilita. Es complejo, pero tal vez haya condiciones para "Un Otro Economic Reset" No Globalista, No de Davos.

Economic reset: hacia un sistema monetario multipolar

Todo Gran Reinicio (Economic Reset) implica y requiere hacer colapsar el sistema monetario existente e impulsar otro (así fue para cada nueva forma de capital dominante en su inicio). El proyecto globalista de Davos implicaba imponer y desplegar un Estado Global dirigido por una meritocracia conformada por la Elite financiera de BlackRock, megabancos como Citygroup o HSBC y corporaciones como Google, Apple, Facebook, Amazon, Microsoft (GAFAM) para profundizar la centralización de la riqueza a escala global, a costa de los esfuerzos, trabajo e ingresos de las inmensas mayorías del mundo entero, hasta en los propios EEUU.

Ahora bien, a partir de la Batalla de Ucrania de Febrero-2022, las sanciones impuestas a Rusia por la OTAN (Estados Unidos, GB, la UE y Canadá: los principales países miembros) han sido grotescas. Castigaron en un primer momento a Rusia con la congelación de sus reservas de divisas en dólares y euros en los bancos centrales occidentales (la City de Nueva York y la de Londres, sobre todo). Que, sin embargo, no eran tan voluminosas ya que el país había acumulado por años sus reservas en oro. Y, además, se había desprendido de las reservas en dólares, sobre todo. Además, las reservas en oro tenían bien guardadas en su propia "casa". Es preciso señalar que Rusia, China, India y los BRICS en general son países líderes con reservas en oro.

Analizando más a fondo, las sanciones repercutieron fuertemente sobre la Unión Europea (Nord-Stream-2 sobre todo), no por nada. El miedo de los globalistas fue que la UE, en su necesidad del gas ruso, decidiera acoplarse al proyecto multipolar, lo que realmente era probable. Esto hubiera significado el aislamiento completo de EEUU. Sumándole a esto, la confrontación cada vez más aguda entre los continentalistas americanistas (Texas, Florida, Oklahoma) contra los Globalistas de las ciudades financieras (Nueva York-San Francisco) dentro de EEUU. Además, en un escenario electoral en 2022 con negativas perspectivas que Biden y los Demócratas puedan imponerse en las elecciones de medio término en 2022. Lo cual, llevaría a la "muerte" súbita del globalismo y su plan de Economic Reset de Davos. La pregunta además es cuantos meses más estará Biden de presidente ya que su popularidad no deja de bajar e incluso dentro del partido demócrata ya no goza de mayor aval.

Por otro lado, lo que la UE si ha hecho, desde marzo para la compra de gas, es pagar en euros y luego confiscarlos. Es decir, compraron el gas ruso y no lo pagaron. Los próximos consumos-y-pagos de abril correrían por la misma senda, ya varios jefes de gobierno de la UE manifiestan abiertamente estos planes. Rusia reacciona ante esta situación y no está sola, también está Pakistán, India, está Irán y China.

Incluso muchos países del Sur global estarían dispuestos a no seguir el camino que marcan las instituciones financieras globalistas, simplemente porque toman medidas ilegales (como la congelación de cuentas bancarias) conforme al derecho internacional. Que no son más que acciones de pillaje, de robo y/o provocación. Algo que en la actualidad contrasta de manera clara y flagrante. Esto lleva a que ningún país del Sur global pueda confiar en el sistema monetario internacional vigente, lo cual conlleva a una pérdida de legitimidad de fondo en las instituciones. Por ello, desde hace años, ya empezaron a desplegarse cada vez más acuerdos comerciales entre naciones que apuestan por el multipolarismo y que dejan-a-un-lado al dólar. Cada vez más países pueden optar por otro modo de relaciones internacionales. Y esto es lo que está detrás de la medida que tomó el presidente Rusia al respecto.

Rusia ya avanza al implementar un mecanismo sobre los pagos en rublos que deberán hacer los países hostiles para comprar gas de Rusia y también petróleo. A primera vista no pasa nada si meto dinero en euros en un banco ruso y luego se hace la conversión a rublos. Apparentemente es así, pero no cuando este rublo está respaldado en oro y, esta vez, con un tipo de cambio donde X rublos equivalen a 'tantas' onzas troy (31,1 gramos) oro. Con un tipo de cambio que no está a merced de los "juegos de mercados" internacionales (que lo manipulan hacia abajo). Se paga la suma en euros al equivalente al precio de oro del momento en rublos. Con una maniobra (Rusia) que va a poner al dólar y al euro contra las cuerdas ya que el rublo se sigue fortaleciendo y deja de ser una moneda FIAT (moneda sin respaldo real).

El 25 de marzo, el Banco de Rusia fijo el precio del oro en 5000 rublos por gramo (31,1 gramos equivalen 1 onza troy), a un tipo de cambio de 100 RUB/USD, lo que implica un precio de oro \$50 por gramo o (50×31.1) \$1550 por onza troy de oro. El Banco de Rusia vinculó el rublo al oro y, dado que el oro se cotiza en dólares estadounidenses, se fijó un precio mínimo para el rublo en términos de dólares. A partir del 25 de marzo, la moneda rusa se ha fortalecido porque el oro se ha estado negociando en los mercados internacionales a alrededor de US\$ 62 por gramo, a principios de

abril, lo que equivale a $(5000/62) =$ alrededor de 80,5 rublos; y el 7 de abril el tipo de cambio RUB/USD ya a 75.6 rublos y el día 8 de abril incluso a 72 rublos, es decir un alza de 100 a 72 rublos por dólar en dos semanas (cuantos menos rublos se paga por un dólar, indica más fortaleza del rublo). El tipo de cambio del rublo tiende a subir a partir de ahora.

Entonces, el gas natural ruso ahora está vinculado al oro a través del rublo. Rusia bien podría comenzar a aceptar oro directamente como pago por sus exportaciones de gas e incluso petróleo y todas las materias primas estratégicas, incluyendo al trigo. El país pretende hacerlo para países no amigos. Si el rublo se fortalece más allá de 75 (cuanto más bajo el número más fuerte el Rublo), pueden ajustar el precio de compra del oro. La razón por la que este esquema actual ya está funcionando es que Rusia tiene una balanza comercial positiva principalmente por las exportaciones de commodities (materias primas en particular).

A partir del 1º de abril de 2022, las "naciones hostiles" con Rusia, la UE en primer lugar, deberían pagar el gas ruso solo en rublos. El G7 se negó, en principio, pero la negación no duró mucho. Los industriales alemanes, desde el Ruhr a Baviera, organizaron una revuelta. Scholz, el insignificante canciller alemán, llamó a Putin, quien le dejó claro que: sin rublos, no habrá gas. El hecho sería que Rusia acepte que la UE abra cuentas en rublos y euros en un banco ruso, que todavía funciona para el exterior, y que la UE deposite euros en una cuenta y el banco los pasa a Rublos.

Si Rusia, un país con una balanza comercial muy favorable, si comienza a aceptar oro directamente como medio de pago por su petróleo, entonces esto constituiría un Cambio de Paradigma para fijar el precio del oro. Porque vincularía el precio del petróleo directamente con el precio del oro físico. Y, con el superávit comercial de Rusia, esto podría impulsar al rublo ruso a convertirse en una importante moneda mundial. Un rublo respaldado por oro, debería ser algo que el Banco de Rusia ya haya considerado "posible".

Para obtener oro en vez de rublos, Rusia podría comenzar especificando que ahora aceptará rublos por un equivalente de 1,2 onza de oro por barril de petróleo o 1,0 ofreciendo un descuento si se paga el barril con oro físico. Lo anterior haría disparar la demanda de oro físico lo que crearía enormes tensiones en los mercados de oro-en-papel de Londres y Nueva York, donde trabajan con promesas de entrega de oro a plazo ("Oro" de papel) y "derivados" (seguros por si la entrega de oro falla, con sus respectivos re-aseguramientos). La disparidad entre la cantidad de oro físico que existe y la

cantidad de metal vendido en forma de 'papel' es gigantesca. Con una creciente demanda de oro para poder pagar el petróleo ruso, esto aumenta su precio y con ello otra vez la demanda de oro. Para cubrir la demanda entregan, en lugar de oro físico, contratos de entrega-a-futuro (papel), que Rusia no aceptará. Los que tienen promesas de oro-a-plazo comienzan a ejercer presión para recibir el metal. Las entregas fallan y los seguros (derivados) no pueden cubrir más que una fracción de lo solicitado. Por ello, lo importante, es que se pueden esperar "explosiones en los mercados" de oro-de-papel y sobre todo en los mercados-de-derivados. El mercado de valores de continuar en esta línea sucumbirá.

Si Rusia comienza a aceptar y avanza en el pago del petróleo-en-oro, entonces otros países como Irán, Arabia Saudita, Emiratos Árabes Unidos, Qatar, China, es decir todos los países BRICS podrían "sentir" la necesidad de seguir su "ejemplo", debilitando de tal modo al Petro-Dólar (actual), que provocaría la "desaparición" del Petro-Dólar como sistema mundial de cambio o patrón-monetario de cambio. Lo cual fue "establecido" o impuesto de este modo hace ya en 1971, hace ya 51 años (2022-1971). Cuando sucedió el último cambio internacional de moneda patrón, medio de cambio mundial, el último "cambio" de cambio en la estructura de poder internacional. Lo que se conoció como la Crisis del Patrón monetario universal de cambio dólar-oro al Petro-Dólar entre 1966-1971. [libra esterlina/oro, dólar/oro...] El patrón Oro volvería a imponerse como referencia mundial, luego ser abandonado por la imposición que realizara EEUU, cuando su oligarquía proto-globalista se lanzó a subordinar al mundo desde 1971 en adelante.

En su lugar aparece un nuevo bloque (la OPEP) haciendo lo mismo que Rusia con su propia moneda, anclándola en el oro. Un nuevo sistema monetario multipolar se está construyendo. Nos encontramos ante el nacimiento de un nuevo sistema monetario multipolar respaldado por oro y materias primas. El Sur Global tiene el monopolio de las materias primas y observamos con ello una nivelación tendencial de los ingresos entre Norte y Sur. Mientras, los intereses Globalistas ha perdido el monopolio de la fuerza y de la capacidad de imponer y esclavizar. La decisión de congelar las reservas de divisas de Rusia ha sido el detonante para su nacimiento. Y lo nuevo, claramente sería que la OTAN ha perdido el monopolio de la fuerza para mantener dividido y subordinado al nuevo Sur-Global.

Es preciso saber que todos los actores importantes en Eurasia, los otros 4 BRICS, ahora transformados en la OCS, más la UEEA, la OTSC, RCEP, prácticamente todo

el Sur Global, no han demonizado ni sancionado a Rusia. Todas las naciones que fueron participes del Movimiento de Países No Alineados (MONAL) ven en qué dirección soplan los vientos geopolíticos y geoeconómicos. Nadie en esta Tierra debe ser visto como un actor menor.

Observamos tantos desarrollos sincronizados que cambian el juego: la rupia-rublo con la India, el petroyuan con los sauditas, las tarjetas Mir-Union Pay con el mismo distintivo emitidas por los bancos rusos, los acuerdos Rusia- Irán con un SWIFT alternativo, el proyecto UEEA-China para un sistema monetario/financiero independiente. El 13% del planeta, básicamente anglosajón, ya no puede dominar al otro 87% del mundo. El mundo unipolar está siendo irrevocablemente cosa del pasado.

1) La propuesta estadounidense se impone a la británica. La propuesta del británico Keynes se fundamentaba en: Establecer un sistema monetario mundial basado en la unidad monetaria internacional mediante la creación del Bancor, moneda que estaría vinculada a las divisas fuertes y sería canjeable en moneda local a través de un cambio fijo. Crear un órgano internacional de compensación, la International Clearing Union (ICU) con capacidad de emitir la moneda internacional (Bancor) y cuyo objetivo sería mantener la balanza comercial equilibrada. Los países con superávit tendrían que transferir su excedente a los países con déficit, de esta manera se conseguiría aumentar la demanda mundial y evitar la deflación. Ideas que no saldrían adelante, teniendo en cuenta el peso de EE. UU en la economía mundial, el tamaño de sus reservas de oro y que era un país con un gran superávit comercial, no iba a apoyar estas propuestas.

2) El dilema de Triffin es el conflicto de intereses económicos que surgen entre los objetivos nacionales e internacionales para los países cuyas monedas sirven como monedas de reserva mundial. Este dilema fue identificado por primera vez en la década de 1960 por el economista Robert Triffin, quien señaló que el país cuya moneda sirviese como reserva mundial, debía proporcionar suficiente liquidez global para estimular la actividad económica mundial, pero, por otro lado, esta emisión de moneda, contribuiría a provocar dudas sobre su capacidad de mantener la convertibilidad de la moneda respecto al oro. El uso de una moneda nacional, como es el dólar norteamericano, como moneda de reserva mundial conduce a una tensión entre su política monetaria nacional y global. Esto se refleja en los desequilibrios fundamentales en la balanza de pagos, en concreto el déficit de su balanza por cuenta corriente, ya que unos objetivos requieren una salida de dólares

de Estados Unidos, mientras que otros requieren un flujo de entrada. En concreto, el dilema de Triffin se cita generalmente para analizar los problemas del dólar estadounidense como moneda de reserva global durante el sistema de Bretton Woods. En efecto, producto de esta tensión, en 1971, Estados Unidos abandonó la convertibilidad del dólar con el oro, aunque la moneda norteamericana siguió como hegemónica dentro de un sistema de carácter fiduciario.¹ El economista británico John Maynard Keynes había previsto esta dificultad y había defendido la creación de una moneda de reserva global denominada "Bancor". Actualmente los derechos especiales de giro del Fondo Monetario Internacional son lo más parecido a la Bancor propuestos por Keynes, pero que no se han adoptado de manera suficientemente amplia para reemplazar al dólar como moneda de reserva mundial.

El dilema de Triffin no se puede considerar que haya desaparecido: Estados Unidos continúa siendo el emisor de la moneda internacional, proporcionando liquidez para el adecuado funcionamiento de la economía mundial. Esta emisión de moneda implica un déficit de la balanza por cuenta corriente. El problema puede surgir si en un momento dado, el tamaño del déficit acumulado pone en cuestión su credibilidad crediticia. Estados Unidos tiene el privilegio exorbitante de endeudarse hasta límites que van más allá a lo que correspondería a los déficits acumulados, pero si explota ese privilegio de forma excesiva, puede provocar, en un momento dado, una falta de confianza de los acreedores.

La crisis financiera global de 2008 ha vuelto a poner en duda la condición del dólar como moneda de reserva en el sistema financiero internacional. Numerosos políticos y economistas, sobre todo procedentes de países emergentes, como el gobernador del Banco Popular Chino (Banco Central de China), Zou Xiaochuan, opinan que en el dilema de Triffin se encuentran los elementos que han conducido a esta crisis.

3) Es importante recordar que la primera línea de corporaciones norteamericanas se diversificó a Europa (1950-1966) con centro en la Alemania Occidental y al Asia-Pacífico con centro en Japón. Los puntos de apoyo de las corporaciones multinacionales norteamericanas (llamadas Corporaciones-Tricontinentales) en su diversificación constituyeron las bases desde donde se exportaban bienes hacia EEUU. Generando, y siendo responsable en su mayor proporción, toda una balanza negativa o deficitaria hacia 1966-69 de la Nación EEUU con estas corporaciones tricontinentales en su composición.

4) Herbert Ernst Karl Frahm, más conocido como Willy

Brandt, fue un político socialdemócrata alemán que ocupó el cargo de canciller de Alemania Occidental entre 1969 y 1974. Willy Brandt fue el alias que asumió tras ser víctima de la persecución política del régimen de la Alemania nazi

5) El nuevo orden internacional intentado por el presidente norteamericano George W. Bush (2001) "pondrá fin a un sistema de relaciones internacionales que rige desde el Tratado de Westfalia, de 1648". Es cierto que la renovada doctrina militar de los Estados Unidos pone en peligro, con la eventual invasión unilateral o bilateral de Irak, el actual orden constituido desde hace tres siglos y medio. Con la Paz de Westfalia, consecuencia de la Guerra de los Treinta Años, aparecen los Estados modernos. El famoso tratado consagra el principio del equilibrio, ratificado inequívocamente por Utrecht en 1713, que en esencia implica el principio de que ningún Estado debe ser tan poderoso que esté en condiciones -solo o en unión de eventuales aliados- de imponer su voluntad a los demás. Se sustituía así la idea comunitario-religiosa imperante en el Medioevo por una noción moderna del Estado nación con todas sus implicancias de respeto a las soberanías territoriales.

6) Formación de una élite desvinculada: La formación de una élite desvinculada, que a menudo se etiquetan a través del neologismo "Hombre de Davos", se refiere a un grupo global cuyos miembros se ven a sí mismos como completamente "internacionales". El término se refiere a personas que "tienen poca necesidad de lealtad nacional, ven las fronteras nacionales como obstáculos que afortunadamente están desapareciendo, y ven a los gobiernos nacionales como residuos del pasado cuya única función útil es facilitar las operaciones globales de la élite", según el politólogo Samuel P. Huntington, a quien se atribuye la invención del neologismo. En su artículo de 2004 "Dead Souls: The Denationalization of the American Elite", Huntington argumenta que esta perspectiva internacional es una posición elitista minoritaria no compartida por la mayoría nacionalista del pueblo. El Transnational Institute describe el objetivo principal del Foro Económico Mundial como "funcionar como una institución socializadora para la élite global emergente, la 'mafia' de la globalización formada por banqueros, industriales, oligarcas, tecnócratas y políticos. Promueven ideas comunes y sirven a intereses comunes: los suyos". En 2019, el periodista de Manager Magazin Henrik Müller argumentó que el "Hombre de Davos" ya había decaído en diferentes grupos y campos. Él ve tres motores centrales para este desarrollo: Ideológicamente: el modelo liberal occidental ya no se considera un modelo universal al que aspiran otros países (con el totalitarismo digital de China o el absolutismo tradicional en el Golfo Pérsico como

contrapropuestas, todas ellas representadas por miembros del gobierno en Davos). Socialmente: las sociedades se desintegran cada vez más en diferentes grupos, cada uno de los cuales evoca su propia identidad (por ejemplo, encarnada a través del voto del Brexit o los bloqueos del Congreso en los Estados Unidos). Económicamente: la realidad económica medida contradice en gran medida las ideas establecidas sobre cómo debería funcionar la economía (a pesar de los repuntes económicos, los salarios y los precios, por ejemplo, apenas suben).

7) En este contexto de múltiples intereses en juego, el presidente Tokayev, que desarrolló vínculos más estrechos que su predecesor con China, se ha visto obligado a recurrir a Rusia para apaciguar la crisis desatada. Beijing ha apoyado a Tokayev en la decisión de reprimir las protestas y en la apelación a la OTSC, pero el mensaje de Moscú ha sido claro: Kazajistán sigue siendo una pieza clave en la configuración de la seguridad regional y del área de influencia rusa; Beijing puede continuar con sus negocios, pero la clave de la estabilidad del país y, por extensión, del Asia Central, está en manos de Moscú. La llegada de paracaidistas rusos, junto con contingentes armenios, bielorrusos, tadjikos y kirguistanos, también envía un mensaje muy claro a Estados Unidos, Europa y la OTAN: Asia Central es parte de la zona de influencia que Rusia pretende, al igual que en el caso de Ucrania, preservar, un anticipo de la posición que llevará a las conversaciones de Ginebra. Ante una crisis inesperada, Putin ha aprovechado la oportunidad para enviar estos mensajes a aliados, socios y enemigos a nivel internacional, pero también ha capitalizado las enseñanzas de las complejidades de una transición política como la que se desarrolló entre Nazarbayev y Tokayev, que probablemente se reflejen en su propia permanencia en el poder más allá de 2024.

8) El sistema de intercambio financiero global SWIFT se ejecuta desde Bélgica. Bajo la dirección del BPI. El Banco de Pagos Internacionales (BPI; en inglés Bank for International Settlements o BIS) es una organización internacional financiera propiedad de numerosos bancos centrales con sede en Basilea (Suiza). Conocido como el "banco de los bancos centrales".

9) Lo novedoso en ese momento es que el Poder en EEUU en 1971-73 no tenía el respaldo directo del petróleo de su nación, sino que era a través del control que ejercía la OTAN sobre Arabia Saudí y sus grandes reservas de petróleo. Y este momento 1966-71-73 ya aparece el monopolio de la fuerza militar de la OTAN por esta nueva fracción de oligarquía financiera llamada Tricontentalista, por su apoyo en tres: América (EEUU), Euro-

pa (Alemania-Occidental) y Asia-pacífico (Japón). 10) La actividad que dio pie para que se formara el Movimiento de Países No Alineados se realizó para conseguir la cooperación económica y cultural entre las naciones afroasiáticas. La Conferencia de Bandung se realizó en la antigua capital de Indonesia en abril de 1955. Varias naciones asiáticas y africanas participaron con el objetivo de favorecer "la cooperación económica y cultural afroasiática en una organización independiente del capitalismo y del socialismo". La reunión se llevó a cabo del 18 al 24 de abril y fue el primer paso "para que el Tercer Mundo pudiera desempeñar un papel en las relaciones internacionales" porque fue una demostración de que estaba adquiriendo una mayor "conciencia de sí mismo" con respecto al plano mundial. >> A 60 años de la formación de bases de los Países No Alineados.

En el marco de las recientes independencias adquiridas por los países afroasiáticos de sus antiguas metrópolis, esta jornada abrió campo para que pudieran desarrollar las características multifacéticas propias de su cultura y necesarias para la cooperación económica y cultural entre ellos. Los organizadores fueron Gamal Abdel Nasser, el entonces presidente de Egipto; Jawaharlal Nehru, el de La India; y Sukarno, el jefe de Estado de Indonesia. Este último fue el principal promotor y además fue el anfitrión. La jornada contó con el apoyo inicial de los líderes de la época de Pakistán, Birmania y Ceilán. La mayoría de ellos eran antiguas colonias británicas. En la Conferencia se procuró que estuvieran representadas todas las creencias, etnias y religiones de Asia y África, continentes que en aquel entonces concentraba el 60 por ciento de la humanidad (unos mil 400 millones de personas). Afganistán, Arabia Saudita, Camboya, China, Chipre, Etiopía, Indonesia, Irán, Iraq, Japón, Jordania, Laos, Líbano, Liberia, Libia, Nepal, Siria, Sudán, Tailandia, Turquía, Vietnam del norte, Vietnam del sur y Yemen asistieron a la reunión.

Fuente: <https://www.alai.info/sur-global-camino-al-multipolarismo/>

Cuando la guerra es negocio la paz no es la prioridad

07/02/2022
Jordi Calvo
eldiario.es
Centre Delàs

La contribución militar proveniente de los países OTAN parece seguir una evolución ascendente en la que nuevos armamentos con posibilidades de uso de mayor alcance generan una escalada bélica en la que no parece descabellado pensar que pueda incluir el envío de tropas sobre el terreno en una fase más avanzada.

Al abrigo del anunciado envío de los tanques Leopard españoles a la guerra en Ucrania y coincidiendo con la presentación del último informe de exportaciones españolas de material de defensa del primer semestre de 2022, cuando la guerra apenas comenzó, enviado hace tan solo unos días al Congreso, aparecen cuanto menos tres aspectos que nos hacen pensar que trabajar por un alto el fuego y un acuerdo de paz no sea la prioridad de nadie en estos momentos. El elevado y creciente volumen de transferencias de armamento de España a Ucrania, el liderazgo cada vez más evidente del Pentágono en la respuesta a la invasión de Ucrania y los intereses una industria militar que está viviendo su agosto particular.

En el primer semestre de 2022, el Gobierno español autorizó la venta de armamento a Ucrania por valor de 209 millones de euros, solo superado en los destinos fuera del entorno OTAN por el siempre controvertido destino para el armamento español, Arabia Saudí, por el encargo para Navantia 5 de nuevos buques de guerra para su Armada, inmerso en otra guerra.

Las autorizaciones de licencias de exportaciones de armas españolas a Ucrania se refieren sobre todo a la categoría 3, en la que se incluyen municiones, explosivos. De hecho la licencia de mayor

valor se refiere a disparos de 155 mm para cañones de artillería, probablemente suministrado por Expal, por valor de 186 millones de euros. Durante el mismo período se entregaron vehículos militares. Como podemos comprobar en una noticia del propio ministerio de 6 de octubre de 2022, España entregó armamento por valor de 200 millones hasta esa fecha consistente en “artillería de campaña, combustible, vehículos acorazados, sistemas de misiles de defensa de punto, además de haber comenzado entonces a “brindar un adiestramiento básico a fuerzas ucranianas en España”, en la Academia de Infantería del Ejército de Tierra en Toledo y en la base aérea de Zaragoza.

El envío de los Leopard españoles que se prevé en primavera aparecerá en el informe de exportación de armas del año que viene, junto al posible envío de aviones de combate y otro armamento que irá aumentando la participación española en la guerra de Ucrania.

La participación militar española en la guerra de Ucrania es en parte coordinada desde el Fondo Europeo para la Paz, una herramienta de intervención en el exterior de la UE por la que Europa transfiere dinero a otros países para que adquieran armas europeas. Sin embargo, el inicial protagonismo de la UE está viéndose claramente relegado por la OTAN, liderada también en este conflicto por el principal valedor del ejército ucraniano, EEUU, que ha destinado más de 23 mil millones de dólares en armamento y por Reino Unido, con cerca de 3 mil millones en ayuda directa militar. Ambos muestran sin ambages su rol activo en esta guerra. Otros miembros europeos



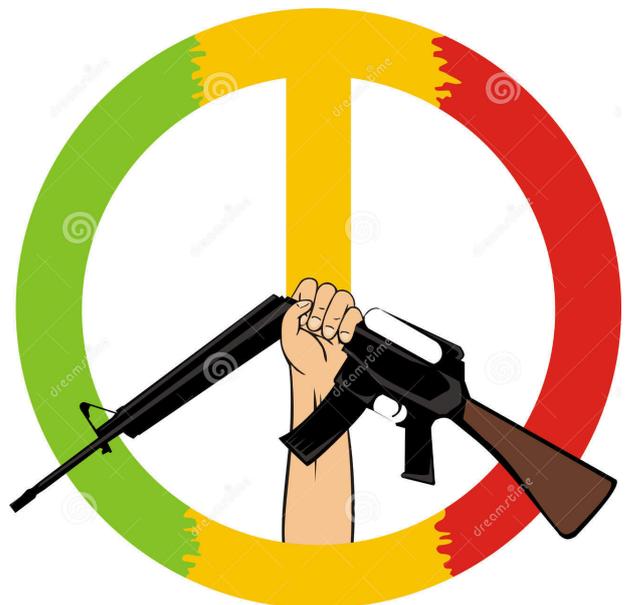
de la Alianza Atlántica anuncian día tras día mayores compromisos en el envío de armas a Ucrania.

La contribución militar a la guerra de Ucrania proveniente de los países OTAN parece seguir una evolución ascendente en la que nuevos armamentos con características y posibilidades de uso de mayor alcance generan una escalada bélica en la que no parece descabellado pensar que pueda incluir el envío de tropas sobre el terreno en una fase más avanzada del conflicto. El único límite existente es el de no provocar una guerra abierta entre Rusia y los países OTAN. La vía militar, claramente hegemónica en este conflicto, no hace más que acercarnos a la línea roja que nadie quiere cruzar, la de provocar una escalada bélica de tal magnitud que lleve al uso del arma nuclear por Rusia.

El resultado a la vista está, una guerra que no acaba ni se pretende que lo haga en el corto plazo. De hecho, todo indica que se preveía larga desde el inicio. Casi un año después vemos que uno de los indicadores de la guerra, el del negocio armamentístico, es descomunal. Las empresas de armas de los principales suministradores al ejército ucraniano están haciendo planes de ampliación de sus instalaciones y cadenas de producción, para dar respuesta a la creciente demanda de la carrera armamentista en la que estamos inmersos.

Cuando el 80% de la producción militar mundial está en manos de empresas de EEUU y Europa

Occidental y más de la mitad del presupuesto militar mundial está en manos de los países OTAN, está claro quién hace negocio en río revuelto. Cuando la guerra es negocio uno no deja de pensar en qué puedan hacer para que no acabe quienes de ella se benefician. Quizá por ello los esfuerzos diplomáticos por la paz y por un alto el fuego inmediato que cambie el tablero de juego y de resolución del conflicto por una vía no militar no sean la prioridad. El interés de poner fin al conflicto por quienes se benefician de la nueva arquitectura de inseguridad en Europa, que genera una larga guerra con Rusia, es inversamente proporcional a la peligrosa escalada bélica que multiplica sin cesar sus beneficios. Cuando no quede nada por ganar, la paz será la prioridad.



La empresa vasca para la vigilancia de fronteras que desarrolla la infraestructura militar europea

Ahoztar Zelaieta
12/01/2023
El Salto

La vizcaína Satlantis Microsats, que dice servir “al bando occidental” en la “nueva Guerra Fría”, lidera dos proyectos en el marco del Programa Europeo de Defensa, subvencionados con 4,8 millones de euros. Asimismo, el Gobierno Vasco y la Diputación de Bizkaia han inyectado otros 4 millones en la firma de satélites. El presidente de su matriz estadounidense fue alto cargo de la Armada y del Departamento de Defensa durante la administración de George H. W. Bush.

“Deberíamos tender hacia un ejército europeo, se están dando grandes pasos para construir una infraestructura militar”. Así se expresaba hace algunos meses Izaskun Bilbao, europarlamentaria del PNV. En 2016, durante la denominada “crisis de Ucrania”, dos bombarderos rusos sobrevolaron la costa vasca y la representante nacionalista incrementó la presión para acelerar la creación de un Ejército europeo e “impedir que se repitan incursiones rusas”.

La participación vasca en el Programa Europeo de Desarrollo Industrial en materia de Defensa está encabezada por la vizcaína Satlantis Microsats, cuyo cuartel general en Leioa (Bizkaia) fue inaugurado en febrero de 2019 por el lehendakari Iñigo Urkullu. La compañía se presenta como una empresa de “soluciones satelitales” para “responder a retos” en la “seguridad”. En concreto menciona “la vigilancia marítima y de fronteras” como elementos clave de su modelo de negocio. En la actualidad, lidera los proyectos Nemo y Optisse, dotados con 4 millones de euros y 874.000 euros, respectivamente, provenientes de fondos europeos para la vigilancia.

Ayudas públicas vascas

La Administración pública vasca ha gastado cantidades millonarias en ayudas a Satlantis Microsats. Por ejemplo, la Diputación de Bizkaia subvenciona con 959.999 euros el proyecto Bizkargi de la empresa, orientado al “desarrollo del primer satélite estandarizado industrializable de observación terrestre con muy alta resolución”. También ha aportado fondos para otras iniciativas de la compañía de satélites: 422.880 euros para el proyecto Kubekam, 85.587 para Stalan-Bat, 52.642 para Lamia y 30.000 para lsm.

Por otra parte, el Gobierno Vasco ha aportado fondos públicos en el marco de ayudas del programa Hazitek para los siguientes proyectos de Satlantis: Lur-1 (1.053.247 euros); Igela (118.102); Pegasso (56.000); y Lur (54.807). Además, el Gobierno Vasco va a invertir en el proyecto inFocus de la empresa, cuyo presupuesto subvencionado asciende a 478.516 euros.

Por último, la entidad pública Seed Capital Bizkaia tiene 997.839 euros en acciones de



esta compañía. En total, el coste para las arcas públicas por la aportación al Ejército europeo y a la conquista del espacio, en pleno rebrote de la contingencia bélica entre la OTAN y Rusia, asciende a otros cuatro millones.

Un presidente que trabajó para Bush

Entre los accionistas de Satlantis Microsats destaca la presencia de la consultora Everis, presidida por el exministro de Defensa Eduardo Serra. Ello ha marcado el funcionamiento de la firma de satélites. Según un documento al que ha tenido acceso Hordago-El Salto, cuando el equipo de dirección de Everis planeó la adquisición del total de participaciones que ostenta FIT Inversión en la empresa vasca, este recibió “el apoyo de un socio industrial español, cuya idoneidad había sido objeto de consulta previa con el Ministerio de Defensa y el Centro Nacional de Inteligencia”. En este sentido, Satlantis también se está consolidando entre bambalinas como un actor clave en el resto del Estado.

Asimismo, la relación de la empresa con el eje atlántico se ha consolidado desde el pasado mes de abril, cuando su matriz estadounidense, Satlantis LLC, nombró nuevo presidente a Sean O’Keefe, quien ocupó varios altos cargos en la Administración estadounidense presidida por George H. W. Bush. Fue, entre otras cosas, subdirector de la Oficina

presupuestaria del Presidente, secretario de la Armada de los Estados Unidos o Marina de Guerra de Estados Unidos (USN; oficialmente y en inglés, United States Navy) y fue Chief Financial Officer del Departamento de Defensa.

Ricardo Martí Fluxá, presidente de la Asociación de Empresas de Defensa, TEDAE, ex presidente de la empresa vasca ITP Aero y ex secretario de Estado de Seguridad, ha elogiado el apoyo que el Gobierno Vasco está dando a la industria armamentística.

En opinión de Juan Tomás Hernani, CEO de la firma vasca Satlantis, miembro del citado TEDAE, “en Defensa estamos en una nueva Guerra Fría”. Por ello, su empresa ha decidido servir “al bando occidental”.

Ello también puede verse en que uno de los clientes de esta firma es el Pentágono, quien ha colaborado con la empresa vizcaína para facilitar la “vigilancia y supervisión desde el espacio de refinerías, plantas de extracción petrolífera, conducciones y depósitos de gas y petróleo, aerogeneradores terrestres y marinos, tendidos de alta tensión y centrales nucleares”. Ello ha ocurrido gracias al producto estrella de Satlantis.

“La preocupación fundamental de los europeos debe ser cómo liberarse de la tutela estadounidense”

Carmela Negrete

28/01/2023

ctxt

Alemania ha anunciado que mandará tanques Leopard a Ucrania a pesar de que, en marzo, el propio canciller, Olaf Scholz, aseguraba que hacerlo podría conducir al país y a sus socios de la OTAN a entrar directamente en la guerra. Hablamos con el político Oskar Lafontaine (Sarre, Alemania, 1943), que fue ministro de Finanzas, expresidente del partido socialdemócrata SPD y fundador del partido de izquierdas Die Linke, del que salió el pasado marzo. Lafontaine ha escrito un libro titulado *Ami, it's time to go* en el que reflexiona sobre la guerra de Ucrania y el papel de Alemania y Europa en el conflicto. Esta entrevista con CTXT se realizó por teléfono la primera semana de enero.



¿Por qué cree que es importante oponerse al envío de armas a Ucrania?

El envío continuado de armas a Ucrania solo prolonga el sufrimiento, la muerte de personas y la destrucción de Ucrania. La guerra en Ucrania no es una guerra de Rusia contra Ucrania o al contrario, sino una guerra de Estados Unidos contra Rusia. Es una confrontación geoestratégica que ya en los años 90 fue anunciada por políticos como Henry Kissinger. Los ucranianos son tan solo las víctimas de esa confrontación estratégica que pagan con sus vidas y la destrucción de su país.

¿El rearme de Alemania debe preocuparnos como europeos, por ser el país que llevó a Europa a la Segunda Guerra Mundial?

Ese miedo es infundado. Mucho más importante es la pregunta de si Alemania quiere seguir siendo un protectorado de los Estados Unidos, ya que las decisiones militares que comportan el peligro de una guerra nuclear en el territorio europeo son tomadas únicamente por los Estados Unidos, y los europeos no tienen nada que decir. La preocupación fundamental de los europeos debe ser cómo liberarse de la tutela estadounidense.

Esta es la tesis que usted defiende en su libro *Ami, it's time to go*, que se ha convertido en un bestseller. Los medios, sin embargo, nos dicen continuamente que Estados Unidos gasta más en defensa y que nos protege de nuestros posibles adversarios. ¿Es una idea errónea?

Los Estados tienen intereses y defienden dichos intereses. El interés de EE.UU. no es defender a Europa, sino tener a Europa como avanzadilla disponible para sus intereses como potencia mundial. En este momento Estados Unidos es el gran ganador de la guerra de Ucrania. Es el proveedor de armas en grandes cantidades a sus socios, como los alemanes y los polacos; han desplazado de Europa el gas barato ruso y ahora pueden cumplir por fin lo que deseaban desde hace años: vender su gas de fracking en Europa, obtenido a través de técnicas muy perjudiciales para el medio ambiente. Y han conseguido lo que Kissinger propuso hace muchos años: confrontar a Europa con Rusia bajo el principio de “divide et impera” (divide y vencerás) para asegurar su poder. Creer que los americanos quieren protegernos no solo es una ingenuidad, sino que es perjudicial. Para Alemania se da la cir-

cunstancia de que la energía más cara de los terminales de gas licuado afecta a su industria, y no pocas empresas quieren, por ello, desplazar su producción a otros países, entre ellos los propios Estados Unidos.

El gas de Rusia es muy importante para Alemania y para Europa; sin embargo, el ataque a los gasoductos rusos Nord Stream ha desaparecido del discurso público, incluso antes de haber sido esclarecido.

No hay nada más que aclarar al respecto. Podemos creer al presidente estadounidense, Joe Biden, que dijo que si los rusos marchaban sobre Ucrania terminarían con dicho gasoducto. Todas las especulaciones de que sea otro país quien haya provocado dichas explosiones son irrisorias y muestran el estado en el que se encuentra Europa. El ataque contra el gasoducto fue un acto terrorista que podría considerarse un acto de guerra y el Gobierno alemán, vasallo, calla al respecto.

Entretanto un ministro de los Verdes ha decretado el prolongamiento de la vida útil de las centrales nucleares y reabierto decenas de centrales de carbón. ¿Cómo se ha llegado a esta absurda situación?

Esta es una consecuencia directa de la decisión de Alemania de apoyar la agresiva política estadounidense, que ha llevado a que la guerra económica contra Rusia, que se preparó durante mucho tiempo antes, impida el envío de gas a Alemania. En 2017, ya se había diseñado un embargo para el gas ruso. En ese sentido, el intento de transformar la economía alemana para llegar a cubrir las necesidades con energías renovables, con un periodo de transición apoyado en el gas natural, ha fracasado estrepitosamente. Ahora nos vemos obligados a producir electricidad a base de carbón. No se puede comprender cómo el partido de los Verdes (Die Grünen), que surgió del movimiento por la paz y que tuvo como bandera la defensa del medioambiente, se haya convertido en el partido de la guerra.

¿Cómo de peligrosa es para nosotros, los europeos, la situación en Ucrania?

El peligro para los europeos consiste en que la es-

calada bélica sigue aumentando porque EE.UU. ha decidido que quiere mantener esta guerra hasta que Rusia esté claramente debilitada. Este aspecto es importante a la hora de hacer pronósticos, ya que cuando EE.UU. asegura que quiere que esta guerra termine pronto es poco creíble. Joe Biden fue vicepresidente con Barack Obama, que fue el presidente que financió el golpe de Estado del Maidán. Por otro lado, su propio hijo parece estar envuelto en la corrupción en Ucrania. Los trabajadores del Departamento de Exteriores de Biden, entre ellos Victoria Nuland, continúan con su estrategia de provocar a Rusia y, al parecer, no atienden ni siquiera al Pentágono. El propio presidente del Estado Mayor Conjunto, Mark Milley, la mayor autoridad militar después del presidente, ha propuesto buscar negociaciones de paz, pero al parecer no está siendo escuchado en la Casa Blanca. Por desgracia, en EE.UU. no son pocos los políticos que creen que una guerra nuclear sería justificable y que sería posible asimismo reducirla a Europa. Por eso es tan necesario que Europa persiga una política de defensa propia y se libere de la fatal política de agresión estadounidense. Los europeos deberían recordar cada día que no hay tropas rusas o chinas en la frontera estadounidense de México o de Canadá, sino que son las tropas estadounidenses las que están por todas partes en las fronteras rusa y china.

¿Los acuerdos de Minsk fueron solo una estrategia para ganar tiempo como dejó entrever la excanciller Angela Merkel en una entrevista con Die Zeit?

Esas afirmaciones de Angela Merkel fueron fatales, porque con ellas ha reconocido de forma pública que los esfuerzos de paz en Ucrania, cuya guerra comenzó ya en 2014, no eran serios. Merkel, al igual que el oligarca Poroshenko, ha admitido que solo había apoyado estas negociaciones de paz para dar tiempo a que Ucrania pudiera armarse. Este tipo de afirmaciones necias agravan las relaciones con Rusia y llevan a que el presidente y los políticos rusos concluyan que con los europeos no se puede firmar acuerdos, porque solo mienten y hacen trampas.

¿Cómo valora los dieciséis años de mandato de la excanciller Merkel?

Solo hay que escuchar las quejas de su propio partido ahora que están en la oposición en el Bundestag. Se quejan de que la infraestructura alemana se desmorona y esta queja está justificada. Un país industrializado que deja decaer su infraestructura, y en ello se incluye también la cultura, las escuelas y las universidades, hace una política errónea y no asegura el futuro de su país ni de su población.

Merkel también fue corresponsable de la política ultraliberal en el sur de Europa. En este sentido, ¿se ha aprendido algo?

Los problemas en Europa comenzaron con la introducción del euro, porque éste era muy débil para los países del norte, como Alemania, y muy fuerte para los del sur. Ello llevó a que los países del sur de Europa sufrieran desventajas competitivas y Alemania pudo dominar así el mercado exportador europeo. Sería importante que todos los países de la unión monetaria tuvieran las mismas oportunidades, pero en este momento no se da este requisito.

Aquellos tiempos de la crisis del euro fueron los de la formación del partido de extrema derecha Alternativa por Alemania. ¿Podemos hablar de fascismo en este caso?

Hay varios políticos del partido cuyas ideas se pueden denominar fascistoideas. En Alemania, la AfD se formó, en un primer momento, contra la unión monetaria europea. Por eso la pregunta sobre el fascismo es mucho más amplia: ¿vamos camino del fascismo a nivel mundial? Pienso en Estados Unidos, pero también en Alemania, y la pregunta es si vamos camino del totalitarismo. Desde luego estamos asistiendo a tendencias muy problemáticas. El Premio de la Paz del Comercio Libre Alemán se ha concedido a Serhiy Viktorovych Zhadán, un autor ucraniano que ha denominado a los rusos como “basura” y “animales”, como “cerdos que deberían quemarse en el infierno”. Por eso la pregunta del fascismo tiene que verse de forma más amplia y no solo como la llegada de partidos de extrema derecha, porque el extremismo en Europa se está instalando en el centro de la sociedad. La ministra de Exteriores alemana ha asegurado que las sanciones

deberían “arruinar” a Rusia. Eso es lenguaje fascistoide.

¿Qué esperanzas hay para la izquierda en Europa y, en especial, en Alemania?

La izquierda tiene que reflexionar en toda Europa sobre qué es hacer política de izquierdas. De forma simplificada: defender a las personas que no disponen de altos ingresos ni riquezas. En las últimas décadas han quedado relegadas las preguntas sobre el sistema económico, la pregunta marxista de la contradicción de base entre el capital y el trabajo. La consecuencia es que la concentración de la riqueza ha aumentado cada vez más y la disparidad entre salarios ha seguido creciendo. Esta cuestión ha sido desplazada por otros debates, como el racismo, la orientación sexual o la diversidad. Estas preguntas son todas importantes, pero se les ha dado prioridad, como se puede ver en las multinacionales estadounidenses, para dejar de lado las preguntas de fondo sobre nuestro sistema económico en relación al reparto de la riqueza.

Es un problema que se puede ver con mucha claridad en los partidos socialdemócratas. El SPD, del cual yo fui presidente, era un partido por la paz, el desarme y el desarrollo del Estado del bienestar. Hoy el canciller Scholz, del Partido Socialdemócrata, prioriza el rearme y la guerra en Ucrania, y defiende el desmontaje del Estado social de los años 90, que ha llevado a que un jubilado alemán cobre de media 800 euros menos al mes que un jubilado en Austria. Lo más importante en este momento son los precios de la energía, que juegan un papel clave para las empresas y para la población alemanas. Hay que volver a conseguir el precio bajo que ha favorecido el bienestar en Alemania y en toda Europa. Para ello, durante un tiempo, será inevitable volver a tirar del gas ruso.

De la transición energética a la transición para la seguridad energética

Josep Nualart Corpas
06/01/2023
VientoSur

Hoy en día nos encontramos en un contexto de crisis energética derivada de múltiples factores que han ido aconteciendo en los últimos años. Su convergencia ha hecho que países del Norte global, enriquecidos a lo largo de las últimas décadas por el expolio del Sur global, hayan acabado por darse de frente con problemáticas que nunca se habrían imaginado que les llegarían algún día. Según las instituciones europeas, toda la culpa es de Rusia, ya que, con la invasión de Ucrania y las sanciones económicas como respuesta por parte de la Unión Europea y Estados Unidos, causó los problemas de suministro, especialmente del gas ruso, hacia los países europeos. Pero más que nada, la situación ha puesto en evidencia la alta dependencia que tiene el viejo continente en relación con los combustibles fósiles rusos. La crisis energética ya había empezado unos meses antes, a mediados de 2021, cuando el precio del gas fósil empezó a incrementarse porque el parón en el comercio internacional que supuso la pandemia había dejado algunos países europeos y asiáticos sin suficientes reservas de gas fósil para hacer frente al invierno. Por lo que los países importadores iniciaron una carrera para hacerse con todo el gas fósil necesario importado por barco, creando un gran desajuste entre la demanda y la oferta. Esto también se tradujo en un simulacro de la narrativa Winter is coming por parte de los gobiernos europeos, ya que China, Corea del Sur y Japón les ganaron la partida, y se anunciaron posibles cortes de suministro durante los últimos meses de 2021.

Tampoco hay que olvidar que antes de la crisis energética la Comisión Europea formuló su estrategia para llevar a cabo la transición energética europea con el European Green Deal (Pacto Verde Europeo). Este fue presentado por parte de la presidenta de la Comisión Europea, Ursula von der Leyen, en diciembre de 2019 y se basaba en el New Deal del presidente estadounidense Roosevelt en la década de 1930 para la reconstrucción del país después del crack de 1929, y en el Green New Deal presentado unos meses antes por la congresista

Alexandra Ocasio-Cortez. El objetivo del European Green Deal es que Europa sea el primer continente que utilice energía 100% renovable, basándose en tres supuestos. En primer lugar, que Europa vuelva a ser competitiva en la economía global frente a Estados Unidos y China. El segundo supuesto es que, aunque estemos en una crisis climática, el crecimiento económico es posible, ya que habrá muchas oportunidades comerciales durante el periodo de transición. Es lo que conocemos como crecimiento verde. Por último, el crecimiento verde será posible gracias a las nuevas tecnologías y la digitalización de la economía, alineándose con los objetivos net-zero (cero emisiones de gases de efecto invernadero en 2050).

El desarrollo de esta estrategia supondría replicar el mismo modelo energético. Es decir, no cuestionar la cantidad de energía consumida, sus usos ni los impactos que supondría la implementación de las energías renovables a gran escala. Por lo que podemos afirmar que reproduciría un modelo energético extractivista y neocolonial porque la extracción de las materias primas críticas necesarias para las placas fotovoltaicas y aerogeneradores (litio, níquel, cobalto, etc.) se encuentran en los países del Sur global, como Chile, Argentina, Bolivia, República Democrática del Congo e Indonesia. Así, podemos afirmar que este modelo energético no tiene en cuenta los límites biofísicos del planeta, ya que otros países del Norte global –como EE UU o China– también han desarrollado sus Green Deals y, por lo tanto, se ha demostrado que las reservas actuales de materias primas críticas no podrán satisfacer las demandas (Pérez, 2021). Un hecho que lo demuestra es cómo se ha intensificado la carrera de los países del Norte global para hacerse con las materias primas minerales para llevar a cabo la transición verde, proponiendo estrategias alrededor de los minerales categorizados como críticos. En el caso del Estado español, el MITECO ha desarrollado la “Hoja de Ruta para la gestión de las Materias Primas Minerales” (Ministerio para la Transición Ecológica y el Reto Demográfico,

2022).

Una transición de la economía, especialmente de los sectores más contaminantes como es el sector energético, requiere una gran cantidad de dinero. Una de las principales fuentes de financiación del European Green Deal son los fondos Next Generation EU, creados por la Comisión Europea para hacer frente a los impactos de la crisis económica acentuada por la covid-19 y para financiar su transición verde y digital. El presupuesto total es de 750.000 millones de euros, que se entregan a los Estados miembros de la Unión Europea a través de diferentes mecanismos, siendo el Mecanismo de Recuperación y Resiliencia (MRR) el que cuenta con la mayor dotación: 692.000 millones de euros. Para recibir dinero de este mecanismo, los Estados miembros deben presentar un plan nacional de recuperación y resiliencia, y la Comisión Europea les debe dar el visto bueno. El dinero facilitado a los Estados miembros se entrega a través de subvenciones o préstamos. En el caso del Estado español, que es el Estado miembro que puede recibir la mayor cantidad de estos fondos: 140.000 millones de euros, a un 50-50 entre subvenciones y préstamos aproximadamente. Por el momento, el Gobierno de Pedro Sánchez tiene aprobados unos 69.000 millones de euros en subvenciones y está actualmente redactando su propuesta para recibir unos 80.000 millones de euros en préstamos provenientes del MRR.

Los fondos Next Generation EU están dirigidos a la modernización industrial en clave verde y digital, lo que significa que el 37% de los fondos se destine a proyectos verdes, que deben cumplir con el principio de “no causar daño significativo”, y el 20% a la digitalización de la economía. Aunque la intención pueda ser buena, el reparto de los fondos demuestra que, fundamentalmente, serán las grandes empresas las principales beneficiarias. Por ejemplo, las grandes empresas del oligopolio energético español como Repsol, que ha creado el mayor consorcio de hidrógeno SHYNE (Spanish Hydrogen Network) para recibir los fondos europeos. La lluvia de fondos europeos supone una oportunidad única para estas grandes empresas para financiar su transición empresarial con dinero público.

Pero la invasión de Ucrania ha cambiado las reglas del juego. La transición energética a las renovables y convertir Europa en el primer continente verde ya no son la prioridad número uno. Ahora lo más importan-

te y urgente es garantizar el suministro energético del próximo invierno, sin importar si es a través de los combustibles fósiles, la nuclear o las renovables. Para llevarlo a cabo, el pasado mes de mayo la Comisión Europea presentó el REPowerEU, la estrategia energética para que la Unión Europea deje de depender de los combustibles fósiles rusos. Aunque este tipo de estrategias no son nuevas por parte del continente europeo, ya que en 2014 se aprobó la “Estrategia Europea para la Seguridad Energética”, que justamente tenía el mismo objetivo que el REPowerEU: diversificar los proveedores de energía. En ese momento la situación no era tan crítica como la actual, aunque fue justo después de la anexión de Crimea y de que en 2006 y 2009 el Kremlin cerrase los gasoductos que pasan por Ucrania, lo que dejó a millones de ciudadanos del centro y el este de Europa sin gas fósil en pleno invierno. De manera paradigmática, la dependencia de la Unión Europea en la importación de gas fósil ruso se ha incrementado en los últimos siete años, pasando del 40% al 43%. Uno de los motivos principales ha sido la puesta en marcha del gasoducto Nord Stream I, entre Rusia y Alemania, el de mayor capacidad de importación hacia la Unión Europea, y la construcción de su gemelo Nord Stream II, aunque este último no se ha llegado a poner en funcionamiento. A destacar que ambos gasoductos sufrieron sabotajes a finales de septiembre de 2022, y al día de hoy aún está pendiente resolver quiénes fueron los responsables.

También merece una mención especial el papel de Estados Unidos en la nueva configuración de actores energéticos de la Unión Europea. En marzo de 2022, poco después del inicio de la invasión de Ucrania, ambos firmaron la Task Force for Energy Security, en la que Estados Unidos se comprometía a suministrar 15 bcm (mil millones de metros cúbicos) de gas fósil por barco durante el año 2022 y 50 bcm anualmente hasta 2030. En el caso del 2022, a principios de noviembre ya se había superado la cantidad acordada, llegando casi a triplicarla (Comisión Europea, 2022). Este acuerdo cumple con dos de las medidas principales para la diversificación de los proveedores de energía de la Unión Europea, como son la compra de gas fósil conjunta entre los diferentes Estados miembros y establecer relaciones a largo plazo con los proveedores. Que Estados Unidos pase a convertirse en uno de los mayores exportadores de gas fósil hacia la Unión Europea es de gran relevancia a nivel geoestratégico, ya que sustituye a uno de sus principales rivales –Rusia– a nivel mundial.

Pero también han cambiado las reglas para la financiación. De los 750.000 millones de euros de los fondos Next Generation EU, 225.000 millones de euros se podrán destinar a proyectos que permitan satisfacer los objetivos del REPowerEU, abriendo la puerta a los combustibles fósiles. Lo preocupante es que estos proyectos no tendrán que cumplir con el principio de “no causar daño significativo” al medio ambiente, la única medida que permitía darle un tono más verde a los proyectos aprobados, aunque también insuficiente. Para poder llevarlo a cabo, los Estados miembros tendrán que redactar un nuevo capítulo REPowerEU de los planes de recuperación y resiliencia para que sea ratificado por la Comisión Europea. Se pensaba que el Estado español lo mandaría en el mes de septiembre, pero a mediados de noviembre aún no consta que se haya iniciado ese proceso. En este sentido, podemos afirmar que la Unión Europea ha pasado de una transición energética a una transición para la seguridad energética, permitiendo que los fondos Next Generation EU se pongan al servicio de las prioridades de la estrategia REPowerEU.

Además, esto ha supuesto el resurgimiento y la propuesta de nuevos proyectos gasistas en toda la Unión Europea (Gerebizza; Taglieri y Nualart, 2022). En el caso del Estado español, hemos visto cómo el MidCat, un gasoducto que debía conectar las localidades de Martorell y Barbairan y convertirse en la tercera interconexión con Francia, ha ganado un gran protagonismo en los últimos meses (Nualart, 2022). Más aún cuando el canciller alemán Olaf Scholz anunció a mediados de agosto que también era un proyecto estratégico para Alemania para dejar de depender del gas fósil ruso. Esto llevó al gobierno español a presionar al gobierno francés, que se había opuesto al proyecto desde el principio. Aunque a finales de octubre cambiaron las tornas, ya que el primer ministro portugués y los presidentes español y francés anunciaron que se llevaría a cabo el BarMar, un gasoducto submarino que conectaría los puertos de Barcelona y Marsella y que sustituiría al MidCat. La cuestión por la que el gobierno francés ha cambiado su postura respecto a una tercera interconexión con el Estado español es porque esta se ha planteado a largo plazo, ya que estaría operativa en unos cinco años. El objetivo del BarMar será transportar hidrógeno, un vector energético que presenta dudas a nivel técnico y que aún no se ha desarrollado a gran escala.

Además, las sanciones a Rusia impuestas por la

Unión Europea en represalia por la invasión de Ucrania han tenido un efecto boomerang con el que no contaban las instituciones europeas. Buscar una alternativa a más del 40% de las importaciones de gas fósil en pocos meses es muy ambicioso si en menos de una década no se había hecho. La posibilidad de desabastecimiento de suministro durante el invierno por parte de los países con una alta dependencia de Rusia (centro y este de Europa) y con mayor consumo de gas fósil (Alemania e Italia) ha hecho que se vean las orejas al lobo y la narrativa Winter is coming ha cogido fuerza. La desesperación de la Unión Europea a finales de verano para poder hacer frente al invierno ha reventado el mercado spot [al contado] del gas fósil transportado por barco. En pocos meses el precio de este combustible fósil se ha multiplicado por diez y ha hecho que por primera vez el precio en el mercado europeo sea mayor que en el asiático.

Pero a veces las prisas no son buenas compañeras. El hecho de que las temperaturas durante los meses de septiembre y octubre fuesen más altas de lo habitual hizo que se consumiera menos gas fósil de lo previsto y a principios de octubre los almacenes de gas fósil en Europa ya estaban por encima del objetivo fijado para el 1 de noviembre (90%) (Kemp, 2022). Una de las consecuencias es que en las últimas semanas de octubre había decenas de barcos metaneros dando vueltas en el mar Mediterráneo esperando que se les permita entrar en un puerto para descargar y hacerlo por un precio parecido al que se había previsto su venta (Reuters, 2022). Esto nos indica la clara finalidad especulativa de los mercados spot y cómo se prioriza los beneficios económicos frente a poder cubrir las necesidades. La egoísta apuesta de la Unión Europea para abastecerse cuanto antes mejor del gas fósil necesario para hacer frente al invierno ha dejado en la estacada a países empobrecidos como Pakistán o Bangladesh (Portell, 2022). El encarecimiento del precio del gas fósil ha supuesto que no pudieran abastecerse de este combustible fósil como en los años anteriores, cuando se les incentivó a la construcción de infraestructuras de importación para su transición del carbón al gas fósil.

Dejando a un lado las estrategias y medidas energéticas a nivel institucional, hemos visto cómo la crisis energética ha tocado a la población con un incremento del precio de la energía sin precedentes en Europa y también en EE UU. Como se ha comentado antes, la paralización del comercio internacional

por la pandemia es una de las causas de la crisis energética, pero también nos estamos topando con el agotamiento de los combustibles fósiles y, por lo tanto, la energía barata. Esto ha puesto de manifiesto que el modelo energético actual ya no funciona, y hasta lo ha admitido la misma presidenta de la Comisión Europea (El Salto, 2022), quien ha anunciado que es necesario llevar a cabo la reforma del pool energético, el mecanismo por el que se establece el precio de la electricidad atendiendo las diferentes tecnologías utilizadas para generarla, ya que no estamos en la misma situación que hace dos décadas, cuando se creó. Esto nos tiene que llevar a reflexionar sobre la situación en la que nos encontramos, lo que era impensable hace unos años.

En el caso de los Estados miembros de la UE, por ahora solo se están poniendo parches. Alemania ha aprobado una medida para que el gobierno pague el 100% de las facturas del gas fósil de todos los consumidores del mes de diciembre. Esta se podría ver con buenos ojos, pero dicho pago se hará sin distinguir entre rentas, lo que acabará beneficiando a las personas con mayor poder adquisitivo y tampoco supondrá una medida para reducir el consumo. Además, supondrá un gasto extra de 9.000 millones de euros. Si nos fijamos en el Estado español, vemos que el gobierno ha aprobado más de veinte medidas para rebajar los precios de la energía y los combustibles, algunas de las cuales terminarán a finales del invierno. Es necesario remarcar que es muy posible que dichas medidas se prorroguen, como ya ha pasado con las medidas aplicadas durante la pandemia, ya que la lógica por parte de los gobiernos es cortoplacista, con visión electoralista. Mientras los beneficios de las grandes empresas petroleras y energéticas se han disparado en el tercer trimestre de 2022, el gobierno del Estado español ha propuesto en julio de 2022 un impuesto a las energéticas para gravar un 33% sobre los beneficios de dichas empresas obtenidos en 2022 (Europa Press, 2022). La medida, muy necesaria en términos de redistribución de la riqueza, está actualmente en debate en el Congreso. En el caso de las cinco grandes petroleras europeas, los beneficios en el primer semestre del año se han disparado hasta casi 75.000 millones de euros (Meggiolaro, 2022), mientras que Endesa ha obtenido 1.651 millones de euros e Iberdrola 3.104 millones de euros hasta el mes de septiembre (Vélez, 2022).

Por ahora, hemos visto cómo las medidas aplicadas por las instituciones y los gobiernos nacionales y eu-

ropeos se basan en poner parches para poder afrontar los impactos a corto plazo, pero será necesario un cambio de modelo energético de raíz para enderezar la situación. Este nuevo modelo energético debe ser renovable, descentralizado, democrático y bajo el control de la población. Además, debe incluirse en los paradigmas del ecofeminismo y el decrecimiento para cambiar también de raíz el sistema socioeconómico, permitiendo a la población decidir cómo, para qué y para quién se quiere generar la energía. Las implementaciones de estos cambios de paradigma nos permitirían transicionar hacia un modelo ecosocial más justo, no solamente entre las personas que vivimos en el Norte global, sino también con las del Sur global.

Por todo ello, podemos concluir que las medidas aplicadas últimamente por las instituciones nacionales y europeas están convirtiendo la transición energética en una transición para la seguridad energética. Cabe remarcar que el Pacto Verde Europeo y los fondos Next Generation de la UE no nos iban a permitir llevar a cabo una transición ecosocial justa, pero dejar de depender de los combustibles fósiles era un primer paso para cumplir con los objetivos climáticos. Si antes ya era dudoso que dicha estrategia se basaría en una transición real, ahora, con los recientes cambios de las políticas energéticas, ni se pretende ser verde ni apostar por un cambio estructural. También debemos cuestionar a lo que se refieren con seguridad energética, ya que el juego geoestratégico está haciendo que la Unión Europea no disminuya su dependencia energética, sino simplemente cambie de manos. Además, se sigue apostando por infraestructuras de combustibles fósiles, contradiciendo y dejando en un segundo plano los planes y estrategias elaborados hace pocos años para convertirse en el primer continente con energía 100% renovable y liderar las políticas de reducción de emisiones y lucha contra el cambio climático. Desviar la financiación dedicada a la transición energética para hacer frente a la inmediatez también denota su lógica cortoplacista y poca capacidad y voluntad de proyectar horizontes que permitan erradicar el problema desde la raíz, desmantelando las estructuras de poder del actual modelo energético y poniéndolo al servicio de la población.

Josep Nualart Corpas es investigador en energía y clima en el Observatori del Deute en la Globalització (ODG)

“Se está librando una guerra contra el pueblo palestino”. Dossier

Jalal Abukhater, Jamal Juma, Chiara Cruciati
26/02/2022
Sin Permiso

No hay espiral de violencia en Jerusalén, tan solo la mortífera opresión de Israel sobre mi pueblo

Jalal Abukhater

Casi todos los días se ponen en marcha las excavadoras. En los barrios palestinos de mi ciudad, Jerusalén, las fuerzas israelíes derriban viviendas casi a diario. El expolio y la discriminación llevan aquí siendo una realidad de larga data, en la parte oriental de la ciudad, que lleva 56 años bajo ocupación militar israelí, pero con el nuevo gobierno israelí de extrema derecha, Jerusalén ha visto un repunte en las demoliciones: sólo en enero se destruyeron más de treinta estructuras.

Las noticias sobre nuestra región en capitales y medios de comunicación occidentales suelen estar dominadas por el derramamiento de sangre, y el pueblo palestino está viviendo algunos de los días más violentos, destructivos y letales que se recuerdan. El año 2022 fue el más mortífero en casi dos décadas en la Cisjordania ocupada. En enero murieron otros 31 palestinos por fuego israelí. La desesperanza, la frustración y la desesperación se ciernen sobre todos nosotros como una nube oscura. Pero las cifras no expresan por sí solas el alcance de esta crueldad.

Las cifras de muertos y las frases tópicas de unos medios de comunicación mal informados, parciales o sumisos respecto a las espirales de violencia no son apropiadas ni suficientes para transmitir el desequilibrio de poder entre ocupantes y ocupados. La violencia a la que es-

tamos expuestos los palestinos a diario no proviene sólo de las armas del ejército israelí, sino que es profunda y estructural.

No hay "espiral de demoliciones de viviendas" ni "expulsiones ojo por ojo": los palestinos no confiscan propiedades israelíes ni detienen a miles de israelíes en tribunales militares. Cualquier planteamiento que sugiera una simetría de poder -o de responsabilidad- es analítica y moralmente erróneo.

Un microcosmos de esta violencia estructural puede encontrarse aquí mismo, en mi ciudad natal, Jerusalén. El mes pasado, un pistolero palestino mató a siete israelíes en el asentamiento de Neve Yaakov, en el Jerusalén Este ocupado. El ministro israelí de Seguridad Nacional, Itamar Ben-Gvir, se comprometió a intensificar las demoliciones de viviendas palestinas construidas sin permiso, como respuesta al atentado.

La mayoría de las viviendas palestinas son objeto de demolición por carecer de permiso; de hecho, en la que es mi ciudad, al menos un tercio de las edificaciones palestinas carece de permiso israelí, lo que supone un riesgo de desplazamiento forzoso para 100.000 residentes de la Jerusalén Oriental ocupada.

De hecho, desde que comenzó la ocupación israelí de Jerusalén Este en 1967, prácticamente no se ha llevado a cabo planificación pública alguna para los barrios palestinos. Se han construido 55.000 viviendas para israelíes judíos en la parte oriental de la ciudad, mientras que para los palestinos se han edificado menos de 600 viviendas con algún tipo de ayuda gubernamental. Con esta política, lo que se ha garantizado no son sólo viviendas precarias para los palestinos, sino también que sigan siendo minoría en la ciudad.

A pesar de que los palestinos constituyen más del 37% de los habitantes de Jerusalén, sólo el 8,5% del suelo de la ciudad está destinado a fines residenciales para ellos (e incluso en esos casos el potencial para construir está restringido). Entre 1991 y 2018, solo el 16,5% de todos los permisos de construcción de viviendas emitidos por el municipio de Jerusalén fueron para barrios palestinos en el este ocupado y anexionado ilegalmente. La llamada construcción ilegal o no sancionada por los palestinos es una respuesta a la escasez crónica de viviendas basada en la discriminación.

Más recientemente, Ben-Gvir y el teniente de alcalde de Jerusalén, Aryeh King, anunciaron la inminente demolición de un edificio residencial en Wadi Qaddum, Silwan, sobre la base de que estaba construido en un terreno destinado a "deportes y ocio", y no a uso residencial. Cuando se lleve a cabo, será una demolición a gran escala, que desplazará a unos 100 residentes. Sólo en los últimos 10 años se han demolido 1.508 estructuras palestinas en Jerusalén Este, dejando sin hogar a 2.893 personas, la mitad de ellas menores.

La Cisjordania ocupada también ha estado marcada por una realidad violenta. No se permite prácticamente la construcción palestina en la denominada Área C (el 60% de Cisjordania). Las autoridades israelíes derriban constantemente viviendas, carreteras, cisternas y paneles solares palestinos, entre otros. Se expanden los asentamientos considerados ilegales según el Derecho internacional, mientras que los palestinos se ven restringidos a enclaves fragmentados.

Al aumentar el número de demoliciones y desplazamientos en Jerusalén y Cisjordania, se ven amenazadas comunidades enteras. Pero debemos recordar que el coste es más evidente a ni-

vel individual: la familia que pierde todo lo que tiene en el mundo. Los muros se desmoronan, los niños lloran y los padres se debaten por saber qué hacer o adónde ir después. Es una catástrofe, y es algo constante.

Carecer de un permiso imposible de obtener no es el único contexto en el que demoler propiedades palestinas; las autoridades de ocupación israelíes también destruyen o precintan viviendas como forma de castigo colectivo, algo estrictamente prohibido por el Derecho internacional. Los actos de desplazamiento forzoso de una población ocupada constituyen un crimen de guerra. La crueldad es asombrosa.

Estas demoliciones y desplazamientos forman parte de la violencia estructural a la que los palestinos nos enfrentamos cada día. Puede que este gobierno israelí prosiga con nuevas y crueles manifestaciones de la ocupación, pero los ciñimientos los pusieron las sucesivas coaliciones habidas desde 1967, del laborismo al Likud.

Por eso no hay consuelo para nosotros, los palestinos, en las multitudes de israelíes que protestan contra las reformas judiciales propuestas. Durante décadas, nuestros territorios han quedado confiscados y las personas desplazadas por políticos israelíes electos pertenecientes a diversos partidos, con el visto bueno de todas las instancias del sistema judicial. La ocupación y las políticas racistas nos las han impuesto quienes forman parte de la actual coalición, y muchos de los que actualmente están fuera de ella.

Esta violencia es nuestra realidad, y afrontarla supone un primer paso necesario en nuestra lucha por la dignidad y la justicia. Culpar a la víctima o clausurar el diálogo no hará más que prolongar nuestro sufrimiento. No se trata de una espiral de violencia, se trata de un sistema de apartheid, y el mundo exterior debe tratarlo como tal.

The Guardian, 7 de febrero de 2023

Los palestinos tenemos dos opciones, rendirnos o defendernos

Jamal Juma

"Lo ocurrido en el último año representa un mayor recrudecimiento de la violencia. No habíamos tenido una cifra tan elevada de personas asesinadas desde 2005: más de 230 palestinos en 2022. La actividad de los colonos, los planes de construcción de asentamientos y las operaciones de limpieza étnica de comunidades enteras van en aumento. Se está librando una guerra contra el pueblo palestino".

Jamal Juma es uno de los activistas palestinos más conocidos: maduró políticamente en la época de la primera Intifada y es coordinador de la campaña contra el Muro del Apartheid desde 2002 y de la Coalición para la Defensa de la Tierra desde 2012. Le entrevista Chiara Cruciani para el diario el manifesto.

La aparición del que se ha calificado como el gobierno más derechista de la historia de Israel, ¿agravará aún más la ocupación?

Este nuevo gobierno pretende acabar con la cuestión palestina y cimentar el régimen de apartheid. Habla de una revolución colonial: 18.000 nuevas viviendas para colonos y la anexión de importantes zonas de Cisjordania. Peor aún, lo hace mientras mata palestinos a diario. Hoy, basta con levantar la voz a un soldado en un puesto de control para que te maten. Israel tiene prisa por cumplir algunos de sus objetivos, como vaciar Masafer Yatta y el pueblo beduino de Khan Al Akhmar, construir asentamientos y confiscar tierras. Y quiere hacerlo sin ninguna resistencia por parte palestina. Este es el mensaje: si protestas, te van a matar. Esto genera una enorme rabia y frustración, también ante el silencio de la comunidad internacional, que no condena ningún acto cometido por Israel, incluidos los más recientes, como la matanza del campo de refugiados de Yenín. No hemos oído ninguna voz de condena.

¿Cómo cree que deben reaccionar los palestinos? ¿Espera que nos escondamos en

nuestras casas, muertos de miedo? Estamos hablando de un pueblo que lleva luchando un siglo, desde el colonialismo británico, matanza tras matanza, catástrofe tras catástrofe, y que nunca se ha rendido. Y no lo hacen personas aisladas: los atentados de los últimos días los cometieron distintos individuos, uno de ellos de 13 años. No se trata de una resistencia organizada por los partidos políticos, sino de acciones nacidas de la desesperación de individuos que ya no tienen motivos para la esperanza. Mientras los colonos atacan comunidades, queman casas y coches bajo la mirada de los soldados, los palestinos intentan defenderse. Si esto continúa, veremos otro levantamiento. Los crímenes cometidos contra los palestinos no son un acto improvisado: esto lleva ocurriendo siete décadas. Y no hay un final a la vista. Hay dos opciones: o nos rendimos, dejando que Israel nos encierre en guetos que parecen las reservas de los nativos norteamericanos, o nos defendemos.

El objetivo de limitar a los palestinos a un espacio mínimo frente al crecimiento demográfico parece una estrategia imposible de seguir sin reacción.

Hoy Israel sigue adelante, encerrándonos en guetos, privándonos del control de nuestros recursos naturales y del acceso a la tierra. Es una limpieza étnica a largo plazo: con la creación de tantas pequeñas Gazas en Cisjordania, en 30-40 años esos lugares ya superpoblados serán inhabitables, con una población triplicada. ¿Qué nos espera? Una vida insoportable de aislamiento y nulo desarrollo económico que nos empujará a marcharnos por nuestra cuenta.

Usted ha hablado antes, a propósito de los últimos atentados de los palestinos, de acciones de individuos, a menudo muy jóvenes. ¿La falta de una estrategia nacional palestina provoca reacciones individuales?

Uno de los atacantes tenía 21 años, otro 13 años. Vivían en Jerusalén, en barrios colonizados. A eso se añade la rabia por la masacre cometida por el ejército israelí en Yenín y la frustración con la ANP, responsable de nuestra seguridad, que hace lo contrario, coordinarse con Israel en material de seguridad. Todo esto genera frustración en la generación más joven. No ven ninguna posibilidad de llevar una vida normal. Ya veremos cómo hay otros que llegan a las mismas conclusiones.

Entre Yenín y Nablús, hay muchos que consideran héroes a los combatientes armados, los únicos que, superando las barreras políticas, están cooperando frente a las divisiones de los partidos políticos.

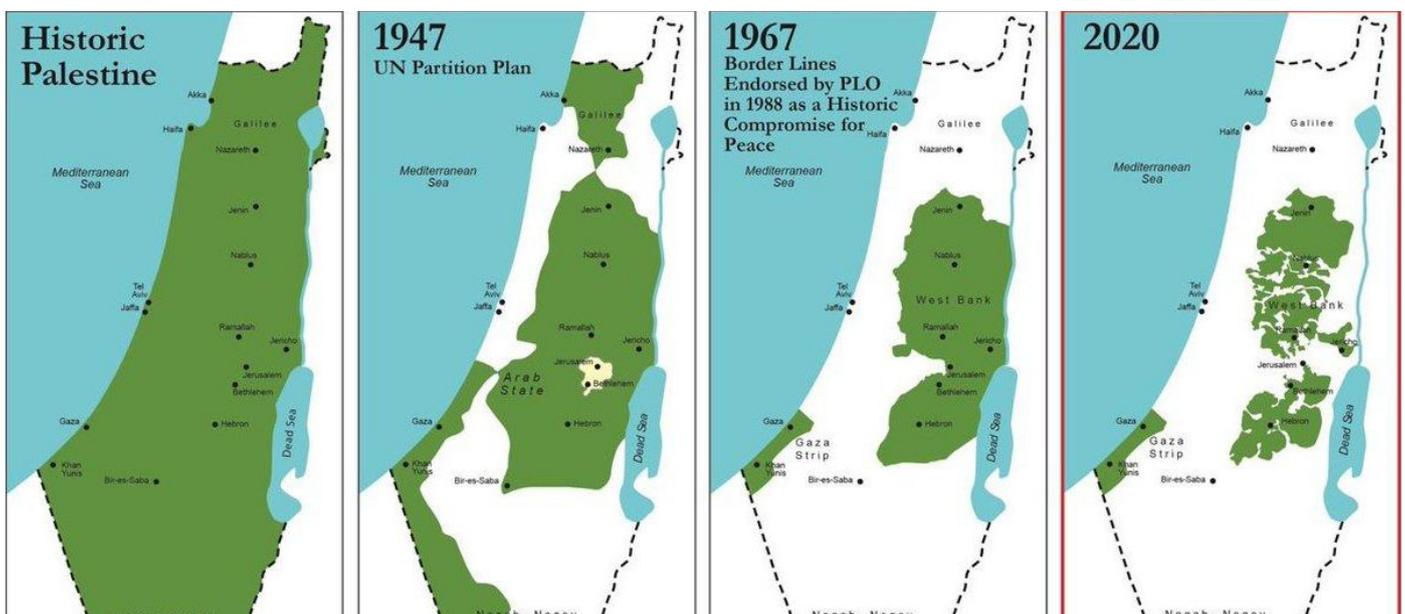
La gente los ve como una fuente de esperanza, porque han creado una unidad nacional, desde Al Fatáh a la Yihad Islámica, pasando por los grupos de izquierda. Están juntos en la misma plataforma, un caso único de unidad que acerca a la generación más joven, mientras que los partidos políticos son incapaces de superar la división entre Al Fatah y Hamás; perturbaría la función de la ANP. No creo que la lucha armada en Cisjordania pueda tener futuro a la luz de la represión de la inteligencia y el ejército israelíes y también de la ANP; es decir, no creo que

pueda convertirse en una resistencia organizada y amplia. Seguirá así, con continuas pérdidas, dado el número de asesinatos selectivos y de detenciones.

¿En qué medida influye la situación socioeconómica? En Gaza, el asedio ha provocado una miseria sin precedentes. ¿Está aumentando la pobreza en Cisjordania o existe algún tipo de estrategia "económica" por parte de los israelíes y la ANP, en forma de permisos de trabajo y empleos públicos respectivamente, para controlar la ira de la población?

No creo que la ANP tenga una estrategia; su estrategia es la mera supervivencia. Israel, en cambio, sí que la tiene: está abriendo el mercado laboral a los palestinos mientras confisca sus tierras y les priva de recursos naturales, con el 62% de Cisjordania anexionada de facto, la más rica en recursos y tierras, capaz de impulsar una economía interna. El objetivo es hacernos dependientes del mercado laboral israelí. Un plan de desarrollo a largo plazo no es posible bajo la ocupación: El comercio palestino pasa por los puertos y aeropuertos israelíes, los impuestos los recauda Israel, que los confisca de una forma u otra. No hay libertad económica, ni siquiera con el programa neo-liberal de la ANP, que ha concentrado la riqueza interna en unas pocas manos y ha ampliado la brecha entre una pequeña clase media muy acomodada y el pueblo, cada vez más pobre.

El manifiesto global, 6 de febrero de 2023



Para los palestinos, no hay diferencia entre un gobierno israelí y otro

Chiara Cruciati

"Nos hemos despertado esta mañana con la invasión del campo de refugiados de Yenín. Con nueve palestinos muertos. Con la noticia de que los militares habían entrado disfrazados de civiles en la furgoneta de una empresa jordana".

La empresa se llama al-Juneidi, y todos los mercados palestinos tienen las estanterías llenas de sus cartones de leche, zumos y queso blanco, con su logotipo en verde y azul. Baha Hilo es un activista palestino. Vive en Belén, donde trabaja desde hace años en campañas de plantación de olivos y en turismo político alternativo.

"Desde fuera, es la cifra, nueve muertos, lo que puede impresionar", nos dice, "pero esto es lo que ocurre de forma habitual. Veo Yenín de la misma manera que veo otras ciudades palestinas, Jerusalén, Al Ram, Hebrón. Yenín ha sido una de las más afectadas, pero centrarse en la historia de una ciudad llamándola corazón rebelde de Cisjordania es desviar la atención de la ocupación militar, que es igual en todas partes. El mensaje de la historia de Yenín es otro: la incapacidad de Israel para asegurar el sometimiento final del pueblo palestino".

Esto es lo que hace Yenín por nosotros: evoca y hace física la imagen de la devastación. Los paralelismos con otras invasiones surgen de inmediato. La segunda Intifada está ahí, a la vuelta de la esquina.

Como entonces, Yenín sigue siendo un lugar de organización armada, en las estrechas calles del campo, las mismas que Israel arrasó con excavadoras allá por 2002: hubo que destruir las casas para dejar paso a los tanques.

Los grupos de combatientes siempre han estado ahí", continúa Baha, "pero hoy son más visibles". Las últimas incursiones israelíes en Yenín y Nablús se justificaron con el objetivo de detener a combatientes. Son personas de distintos orígenes políticos que trabajan juntas por una razón concreta: necesitan apoyarse mutuamente. Se esconden a veces hasta de sus propios partidos, de Fatáh en particular. Lo que les une es Palestina. Su afiliación es Palestina. Por eso la gente los ve como héroes: toman las armas y arriesgan la vida por la libertad de su pueblo".

Baha insiste en lo mismo que todos los palestinos: el derecho internacional reconoce el derecho a resistirse a una ocupación militar ilegal por cualquier

medio necesario. Jamal Zakout, antiguo militante del Frente Democrático para la Liberación de Palestina, dice lo mismo. Él vivió la primera Intifada en Gaza, donde se inició un levantamiento que cautivó al mundo, sólo para acabar aplastado por el polvo.

"No necesitamos que la comunidad internacional nos diga que Ben Gvir [ministro israelí de Seguridad Nacional] es un extremista. Queremos que apliquen el derecho internacional y pongan fin a la ocupación. Lo que está ocurriendo en Yenín es el resultado de ese primer crimen".

Los palestinos no ven diferencias entre un gobierno israelí y otro. Viven en la oscuridad en la que todos los gatos son pardos, ya que siempre prevalece la indiferencia. Indiferencia también hacia este gobierno, apodado por los medios de comunicación del mundo "el más derechista de la historia de Israel", capaz de hacer estremecerse incluso a los dirigentes occidentales, a los que suele ser mucho más difícil causar impresión alguna.

"Desde 1948, todos los gobiernos israelíes han sido culpables de crímenes de guerra contra el pueblo palestino", continúa Baha. "Cada día que un gobierno israelí mantiene la ocupación de Palestina es un día más de anarquía. Aquí decimos que la derecha y la izquierda son alas del mismo pájaro. Sólo los medios internacionales ven diferencias".

"Israel siente que tiene vía libre para hacer lo que quiera", dice Zakout. "No nos sorprendió. El gobierno anterior mató a 235 palestinos en un solo año. Y lo llamaban el 'gobierno del cambio'. En este contexto, la debilidad de la Autoridad Nacional Palestina (ANP) nos pesa como un peñasco. Se debate sobre cuestiones inescrutables -como quién vendrá después de Mahmud Abbas- sin pensar en cómo volver a unir a este pueblo. Los palestinos no tienen confianza en la ANP, así que están asumiendo la tarea de su propia defensa: es una señal del fracaso de la dirección actual, incapaz de imaginar una estrategia nacional popular, lo único que puede dar respuesta a nuestras aspiraciones".

il manifesto global, 30 de enero de 2023

La próxima gran guerra africana

08/01/2023

Evan Nachtrieb

UMOYA*

La escasa atención de la comunidad internacional sobre África se concentra en el yihadismo en el Sahel y en el Cuerno de África. Sin embargo, la guerra interestatal se está gestando en el este de la RD Congo.

Ha vuelto a suceder. Un grupo rebelde respaldado por Ruanda amenaza Goma, la capital de la provincia congoleña de Kivu norte. Mientras, se organiza una intervención extranjera para socorrer al ejército congoleño en apuros. A diferencia de las dos o tres últimas veces, el conflicto se enfrenta a la posibilidad de una terrible escalada que derive en una guerra interestatal. Las tropas de Ruanda y Kenia se acercan inexorablemente a una confrontación. Mientras Kenia envía tropas aéreas al este del país bajo la bandera de la Comunidad de África Oriental (CAO), los soldados ruandeses integrados en la rebelión del M23 no dan señales de retroceder. Ambos Estados africanos, cada uno de los cuales afirma disponer de la fuerza más profesional de la región, entrarán en conflicto en breve.

Los casi treinta años de una guerra compleja y trágica en los Grandes Lagos han conducido a esta última escalada. El este del Congo nunca se recuperó del infierno que fue la «gran guerra africana», un amargo conflicto que afectó a nueve países y acabó con la vida de cinco millones de personas. Aunque la paz se declaró en 2003, los rescoldos de la guerra siguieron ardiendo en el este de la RDC, donde la guerra había inyectado violencia en la política local. Una violencia local que sigue presente y se mezcla con la política nacional y regional.

Ruanda, que mantiene relaciones complejas y a menudo competitivas con Uganda y Burundi, tiene un historial de crear y apoyar repetidamente rebeliones en el Congo. A pesar de que la actual rebelión del M23 cuenta con numerosos miembros congoleños con motivos legítimos de queja, esta fuerza ha sido históricamente creada y apoyada

por el Estado ruandés. Aunque no está claro qué motivó exactamente esta ofensiva, algunos apuntan a la preocupación de Ruanda por la creciente influencia de Uganda, su rival, en la RDC. La relación entre Uganda y Ruanda no es sencilla y, además, existen informes que afirman que elementos ugandeses han apoyado al M23. Las tensiones regionales que están en juego no están claras, ya que el Estado ugandés y el congoleño no son actores unitarios. Según informes filtrados de la ONU, Ruanda está prestando apoyo directamente a esta última versión del M23 con infantería, artillería y logística. Ha hecho retroceder fácilmente a las tropas regulares congoleñas y a sus milicias aliadas y ha derribado aviones militares congoleños y de la ONU.

En respuesta a la escalada, la CAO ha anunciado el despliegue de una fuerza militar a petición de la RDC, su miembro más reciente. Kenia parece estar detrás de esta intervención y ha comenzado a desplegar sus fuerzas. La comunidad internacional, por su parte, ha ido perdiendo interés en la región, considerando la inestabilidad en los Grandes Lagos como un conflicto endémico de baja intensidad e ignorando la posibilidad de que estalle. En Kenia, la potencia económica regional, algunos sueñan con un mercado unificado en África Oriental, en el que una región pacífica garantice el suministro de productos keniatas a los consumidores congoleños. Mientras, Ruanda cree que solo puede estar segura si se garantiza su influencia en el este del Congo, donde se han refugiado varias fuerzas rebeldes opuestas al régimen de Kagame. Así, Ruanda respalda cualquier rebelión que le garantice su continuidad cuando esta influencia mengüe.

Independientemente de que se crea que la intromisión ruandesa y la intervención de la CAO respaldada por Kenia son respuestas válidas a la inseguridad en sus flancos occidentales, la actual escalada es peligrosa. Nadie se está echando para atrás hasta que no se derrama sangre. En una partida en la que ambas partes parecen subestimar la voluntad y la capacidad de la otra.

Felix Tshisequedi, el recién llegado a la presidencia congoleña, exige una solución militar y anuncia el fracaso de las negociaciones. Invita a ejércitos extranjeros de toda la región que colaboren con él para traer la paz que necesita para salvar su popularidad, que está en declive.

Mientras tanto, la reforma del sector de la seguridad que tanto se necesita sigue paralizada debido al gran negocio que se genera en esta zona congoleña. Bajo la bandera de la fuerza regional de la CAO, las fuerzas de Uganda y Burundi se encuentran ahora en la RDC para perseguir a sus propios enemigos en suelo congoleño, con lo que aumenta la posibilidad de incitar a la contramovilización. Se podría decir que el ecosistema del conflicto del este congoleño a menudo reacciona ante los cuerpos extraños con una respuesta inmunológica violenta que exacerba aún más el conflicto.

La escasa atención que la comunidad internacional dedica a África se centra exclusivamente en el yihadismo en el Sahel y en la implosión del Cuerno de África. Cameron Hudson, antiguo responsable del Consejo de Seguridad Nacional de Estados Unidos para África, se pronunció en Twitter y declaró en The Telegraph que la guerra de Tigray era «la nueva gran guerra de África». Por desgracia, las cenizas de la última gran guerra, la que afectó a la zona de los Grandes Lagos, se están avivando de nuevo. Y pocos actores internacionales parecen darse cuenta de lo que está en juego.

Estados Unidos envió al jefe de su diplomacia, el secretario de Estado Antony Blinken, para dialogar tanto con los congoleños como con los ruandeses. Tras la visita, las declaraciones públicas de Blinken estaban plagadas de ambivalencia y parecían aceptar el comportamiento de Ruanda como respuesta ante el apoyo congoleño al genocida grupo rebelde ruandés FDLR, una suposición problemática. La clase política congoleña, siendo generosa, se queja de que la postura estadounidense es tibia y confusa. Esta razonable opinión es mucho menos popular que las teorías que acusan a los estadounidenses de respaldar activamente las conspiraciones del presidente ruandés. Por desgracia, estas teorías conspiratorias se basan en la ceguera histórica de Estados Unidos y en su apoyo al destructivo intervencionismo ruandés de finales de la década de 1990.

La indiferente respuesta internacional ante la crisis contrasta con la respuesta mundial ante la anterior rebelión del M23, hace casi diez años, cuando Estados Unidos presionó públicamente a Ruanda para que retirara su apoyo a este grupo. En 2013, una actuación combinada de la Comunidad para el Desarrollo del África Austral abanderada por la ONU, el ascenso de un competente coronel del

ejército congoleño y la presión de Estados Unidos condujeron al éxito de las negociaciones con Ruanda y a la caída del M23. Esta vez, los intentos de la CAO de encontrar una solución diplomática han fracasado hasta el momento y parece que la presión militar se presenta como la única herramienta eficaz.

El conflicto no tiene necesariamente que desembocar en una gran guerra interestatal pero, si llegara a ocurrir, toda la región tendría que lidiar con las consecuencias. La comunidad internacional debe ejercer más presión diplomática y la CAO debe replantearse el amplio mandato de su actual intervención. En cualquier caso, la escalada bélica va en aumento y los congoleños de Kivu Norte serán los primeros en sufrir las consecuencias si fuerzas extranjeras luchan en su hogar.

Sobre el autor: Evan Nachtrieb se graduó con una licenciatura con honores en estudios políticos de Pitzer College en mayo pasado, donde escribió su tesis sobre las tendencias de protesta e insurgencia al sur del Sahara. Actualmente reside en California.

* Traducido por Eva Fernández Silva,
Fuente original:
<https://africasacountry.com/2022/11/africas-next-great-war>



¿Por qué el Papa en África no es noticia?

Gabriel M^a Otalora
04.02.2023
Religión Digital

Cuando lo hacemos mal, institucionalmente hablando, los católicos salimos en todas partes. Cuando denunciemos las injusticias a la manera de Jesús, apelando a la fraternidad universal, no aparecemos en muchos medios de comunicación, como ocurre con el viaje del Papa Francisco a África, quizá porque él denuncia sin ambages al colonialismo de nuevo cuño y desenmascara un buenismo protector de los pecados estructurales, desalmados a más no poder.

Me sumo a la queja de quienes alzan la voz contra esta injusticia informativa que pretende encasillar la información de la Iglesia católica en los parámetros exclusivos de la vieja carcunda vaticana del poder y el legalismo clericalista. Lo cierto es que el mensaje de Francisco en clave de denuncia profética en su viaje a la República del Congo y a Sudán del Sur es un aldabonazo a favor de los derechos humanos fundamentales y contra el nuevo colonialismo desde el mensaje troncal del Evangelio. Y es ahí donde más duele.

Francisco no es comunista. No hace falta serlo para solidarizarse cristianamente con quienes sufren la realidad terrible en estos países centroafricanos, mientras los progresistas de salón y los espiritualmente casposos miran para otro lado. Un silencio cómplice que incluye a buena parte de la comunidad internacional que se considera a sí misma modélica. Retumba la falta de noticias y titulares que ofrece el Papa en este viaje, en muchos medios de comunicación de la España progresista y conservadora. Titulares de su estancia en el Congo que pueden conformar un artículo de opinión por sí solos: "Condeno la violencia armada, las masacres, los abusos, la destrucción y la ocupación de las aldeas, el saqueo de campos y ganado, que se siguen perpetrando en la República Democrática del Congo. Y también la explotación sangrienta e ilegal de la riqueza de este país, así como los intentos por fragmentarlo para poderlo controlar". "Pongan fin a la guerra. ¡Basta de enriquecerse a costa de los más débiles con recursos y dinero manchado de sangre!"

"Es la guerra desatada por una insaciable avaricia

de materias primas y de dinero, que alimenta una economía armada, la cual exige inestabilidad y corrupción. Qué escándalo y qué hipocresía: la gente es agredida y asesinada, mientras los negocios que causan violencia y muerte siguen prosperando". Y Francisco continúa: "Tras el colonialismo político, se ha desatado un 'colonialismo económico' igualmente esclavizador... El veneno de la avaricia ha ensangrentado sus diamantes. Es un drama ante el cual el mundo económicamente más avanzado suele cerrar los ojos, los oídos y la boca". De hecho, Francisco enriqueció su denuncia con una parábola sobre los diamantes manchados de sangre.

Y finaliza con este alegato: ¡Manos fuera de la República Democrática del Congo, manos fuera de África! Dejen de asfixiar a África: no es una mina que explotar ni una tierra que saquear".

Creo que es suficiente contenido como para reflexionar -con humildad- la próxima semana porque en Sudán del Sur, el mensaje es el mismo; un país en la miseria con un alto porcentaje de católicos, que desde aquí lo vemos tan lejos como si fuera de otro planeta, tal es la realidad de ambos mundos en los que vivimos ellos y nosotros aunque compartamos la misma fe. Y si se les ocurre venir a pedirnos ayuda, de allí y de otros muchos lugares de África, lo entendemos como una amenaza en lugar de verles como al rostro viviente de Cristo que nos pide ayuda.

Ya lo dijo un intelectual africano ante un reportero europeo: los países ricos somos nosotros -los africanos- con materias primas a espuestas y la segunda mayor reserva de la biosfera después de la Amazonía. Son ustedes -Europa- los países pobres por la falta de recursos naturales, que sin embargo nos esquilman nuestra riqueza. Y sí, ahora somos muy pobres. Es lo mismo que ha dicho Francisco, pero poniendo el dedo católico en la llaga. Ante esta realidad y con la Cuaresma en lontananza, nos espera un arduo camino de conversión.

Petro y las reformas sociales: “El cambio no es posible sin el pueblo”

Camilo Rengifo Marín*

15/02/2023

Centro Latinoamericano de
Análisis Estratégico

El presidente de Colombia, Gustavo Petro, afirmó que necesita del apoyo popular para implementar las reformas sociales que propone su Gobierno y que la oposición rechaza. Desde la Plaza de Armas de la Casa de Nariño, sede del gobierno central en Bogotá, miles de manifestantes que se congregaron para defender los cambios que plantea Petro y que serán tratados por el Congreso.

«El cambio no es posible sin el pueblo. Lo que eligió la gente no es solamente a una persona. Fue devolver al pueblo poder, y eso tiene que expresarse en la realidad histórica, en los días cotidianos», dijo el presidente colombiano. Y añadió que las reformas que proponen pueden convertirse en leyes «si la sociedad colombiana quiere». «Quien ganó (las elecciones) fue el pueblo y el pueblo quiere el cambio de Colombia. Vamos por los cambios hacia un país democrático y en paz», arengó.

Ojo con el Congreso

Antes de ser promulgada por el presidente colombiano, el proyecto de ley deberá superar cuatro debates en las dos cámaras del Congreso, donde puede sufrir mutilaciones o modificaciones, e incluso ser rechazado, aunque el gobierno viene consolidando una mayoría con sectores centristas e incluso de la centroderecha.

La esencia de las reformas en materia de salud, pensiones y laboral reside en sustituir la mercantilización impuesta durante el largo periodo neoliberal por un sistema basado en los derechos y en la verdadera democracia: que sea el pueblo y no el dinero quien mande en el Congreso, los juzgados y en el palacio presidencial. Petro, exalcalde de Bogotá, llamó a sus compatriotas a convertirse en una multitud consciente de que tiene en sus manos tanto el futuro como el presente.

A contrapelo de la lógica neoliberal de poner a las grandes mayorías al servicio de la plutocracia, difundida constantemente por los medios hegemónicos de comunicación, afirmó que es el mundo económico el que debe entender el clamor social, tras de-

nunciar que el régimen pensionario está diseñado para las corporaciones, no para los trabajadores, y que el modelo de salud privatizado hace a la muerte ensañarse ahí donde hay pobreza.

Condensó el significado de su programa en el exhorto a dejar de ser oligarquía y pasar a ser democracia. El momento histórico que vive Colombia es similar al de Argentina, Chile o México, donde el mandato presidencial se ve acotado y/o saboteado por una sobrerepresentación de las fuerzas opositoras en los Congresos, que fungen como personeros de intereses oligárquicos derrotados en elecciones y ejercen un poder fáctico de veto sobre los nuevos rumbos elegidos en las urnas.

En algunos casos subvierten el orden democrático derribando gobiernos elegidos de manera democrática, legal y legítima, como sucedió en diciembre pasado en Perú y en 2016 en Brasil. Los parlamentos degeneran en trincheras de intereses corporativos y corruptos que pervierten el sistema de contrapesos y el principio de separación de poderes para obstaculizar la soberanía popular.

Cuando un gobierno progresista intenta introducir cambios, los voceros intelectuales y mediáticos de las oligarquías defienden leyes e instituciones creadas para imponer y perpetuar el neoliberalismo como si fueran el núcleo mismo de la vida democrática: llaman democracia a un sistema diseñado expresamente para excluir al pueblo de la toma de decisiones trascendentales, señala un editorial del diario mexicano La Jornada.

Las calles defienden las reformas

Miles de personas salieron a las calles de las principales ciudades de Colombia este martes para respaldar las iniciativas legislativas con las que Petro busca reformar los sistemas de salud y pensiones para fortalecer la participación estatal.

El gobierno divulgó el texto de su reforma a la salud, que pretende reducir la participación privada en el sistema para fortalecer las capacidades del Estado –



fortalecer la atención primaria, la prevención de enfermedades y llevar la atención sanitaria a todos los rincones del país-, iniciativa resistida por políticos de derecha y el gremio de las empresas que se encargan actualmente de los servicios de salud.

La propuesta denominada El Cambio hacia una Salud para la vida consta de 152 artículos y se rige por el principio de universalidad, para que ningún colombiano quede excluido. «Lo que queremos es que una médica pueda ir a atender en la casa de una familia campesina, por muy alejada que esté», explicó Petro.

La reforma buscará quitar el poder a las actuales Entidades Promotoras de Salud (EPS), privadas, que son las actuales intermediarias entre los contribuyentes y quienes prestan el servicio. El proyecto es una de las más importantes propuestas por el gobierno de Petro enmarcada en su política de Paz Total, subraya que la salud es un derecho y no debe ser un privilegio o un negocio.

Sindicatos de obreros, educadores y trabajadores de salud, entre otros, respondieron desde la mañana a la convocatoria del primer gobierno de izquierda en la historia de Colombia, que presenta esta semana una ambiciosa batería de reformas al Congreso, donde tiene mayoría gracias a una coalición con partidos de centro y derecha moderada.

Petro recordó que el «cambio» fue la palabra presidencial, por lo cual votaron millones de personas. «No puede ser un cambio de mentiras, de maquillajes. Solo si el pueblo abandona a su gobierno es que el cambio puede detenerse. Y será más profundo en la medida en que las mayorías nos acompañen», afirmó el jefe de Estado.

Las marchas y concentraciones fueron denominadas «El gran diálogo social» y tienen como punto de en-

cuanto la Plaza de Armas, aunque también se desarrollaron en otros espacios públicos del país. Desde allí se realizará la «socialización y pedagogía» de la reforma de salud, que será radicada este lunes en el Congreso, según un trino del mandatario.

El Gobierno presentó la semana pasada el Plan Nacional de Desarrollo (PND), el proyecto de ley que establece los objetivos para los próximos cuatro años (2022-2026), una hoja de ruta para la Administración que debe ser aprobada por el Congreso.

Hasta el momento, su Gobierno solo divulgó el lunes el texto de su reforma de salud. Sumado a ello, Petro anunció este martes «la reforma pensional», para mejorar las condiciones de «los viejos y las viejas» de Colombia, hoy buena parte bajo un régimen de administración privada. «Los dos señores banqueros no me quieren porque he propuesto esto. Claro que no», dijo el presidente.

Petro anunció también que presentará un proyecto de reforma laboral que modifique «la ley 50, la ley del neoliberalismo. Pretendemos que el día termine a las 6 de la tarde, no a las 10 de la noche. Pretendemos que sábado y domingo se consideren días de descanso. Y que, por tanto, al trabajar más allá de las 6, o un domingo, haya unas extras», dijo.

Recordó a los desmemoriados que Colombia está en el último lugar de la Organización para la Co-operación y el Desarrollo Económicos (OCDE) respecto a condiciones de sus trabajadores.

*Economista y docente universitario colombiano, analista asociado al Centro Latinoamericano de Análisis Estratégico (CLAE, www.estrategia.la)

"Clamor de la tierra y clamor de los pobres"

1.-Un puñado de colectivos en red, en la lucha contra la pobreza y mucho más

Desde la presencia de personas creyentes en estas iniciativas a las que voy a ir haciendo referencia, así como de algunas comunidades cristianas del mundo urbano y del mundo rural; y la Pastoral Penitenciaria en el acompañamiento a personas privadas de libertad; nos aseguran una mirada que no podemos ocultar en este proyecto; que, aunque tiene sus inicios en hace casi cuarenta años, sin embargo, está inmerso en los planteamientos de la Carta "Laudato Si".

Con una seguridad importante, este proyecto lleno de vida y de vidas es partícipe de colectivos y personas de buena voluntad, lejos de planteamientos creyentes, pero impregnados de la humanidad que nos une a tantos grupos, personas y movimientos.

Por esta razón quiero comenzar con algunos planteamientos vitales para algunas de las personas y grupos que apoyamos y sostenemos este proyecto e iniciativas.

2.- En los planteamientos de ecología integral de la Carta "Laudato Si"

a.- Acoger y Acompañar a personas que vienen de situaciones difíciles de empobrecimiento. Dar respuestas a la situación de soledad de muchas personas mayores es creer y estar convencidos y convencidas de lo que sugiere el nº 65.

"Quienes se empeñan en la defensa de la dignidad de las personas pueden encontrar en la fe cristiana los argumentos más profundos para ese compromiso. ¡Qué maravillosa certeza es que la vida de cada persona no se pierde en un desesperante caos, en un mundo regido por la pura casualidad o por ciclos que se repiten sin sentido! El Creador puede decir a cada uno de nosotros: «Antes que te formaras en el seno de tu madre, yo te conocía» (Jr 1,5). Fuimos concebidos en el corazón de Dios, y por eso «cada uno de noso-

tros es el fruto de un pensamiento de Dios. Cada uno de nosotros es querido, cada uno es amado, cada uno es necesario". (nº 65).

b.- Hacer presencia en barrios "sin futuro y sin salida" en el medio urbano. En pequeños pueblos del medio rural que han sufrido el expolio de verse empujados a perder su sentido de vivir. En espacios como la calle o la cárcel que acogen a personas criminalizadas. Y, todos ellos bajo la realidad del empobrecimiento; solamente es posible si se interioriza planteamientos al que invitan números como el 206.

"Un cambio en los estilos de vida podría llegar a ejercer una sana presión sobre los que tienen poder político, económico y social. Es lo que ocurre cuando los movimientos de consumidores logran que dejen de adquirirse ciertos productos y así se vuelven efectivos para modificar el comportamiento de las empresas, forzándolas a considerar el impacto ambiental y los patrones de producción. Es un hecho que, cuando los hábitos de la sociedad afectan el rédito de las empresas, estas se ven presionadas a producir de otra manera. Ello nos recuerda la responsabilidad social de los consumidores. «Comprar es siempre un acto moral, y no sólo económico» (nº 206).

c.- Poner en marcha iniciativas que cuiden los derechos fundamentales de todas las personas. Que estas sirvan de apoyo a vidas y personas que vienen de la "no vida". Quieren ser la respuesta al contenido que el Papa Francisco plantea en números como el 43.

"Si tenemos en cuenta que el ser humano también es una criatura de este mundo, que tiene derecho a vivir y a ser feliz, y que además tiene una dignidad especialísima, no podemos dejar de considerar los efectos de la degradación ambiental, del actual modelo de desarrollo y de la cultura del descarte en la vida de las personas. "(nº 43).

3.- Interpelados por los extraños del camino

“Bajaba un hombre de Jerusalén a Jericó, y cayó en manos de unos ladrones. Le quitaron la ropa, lo golpearon y se fueron, dejándolo medio muerto. 31 Resulta que viajaba por el mismo camino un sacerdote quien, al verlo, se desvió y siguió de largo.32 Así también llegó a aquel lugar un levita y, al verlo, se desvió y siguió de largo. 33 Pero un samaritano que iba de viaje llegó donde estaba el hombre y, viéndolo, se compadeció de él. 34 Se acercó, le curó las heridas con vino y aceite, y se las vendó. Luego lo montó sobre su propia cabalgadura, lo llevó a un alojamiento y lo cuidó 35 Al día siguiente, sacó dos monedas de plata[c] y se las dio al dueño del alojamiento. “Cuídemelo —le dijo—, y lo que gaste de más, se lo pagaré cuando yo vuelva”. (Lc. 10, 25 – 37).

4.- Nuestro proceso y planteamientos concretos en el camino

a.- El Barrio de Buenos Aires, en la ciudad de Salamanca, origen de Asdecoba (Asociación de desarrollo comunitario del Barrio de Buenos Aires). Algunos datos que marcan su origen e historia.

El barrio, surge en el año 1983. Nace fruto de planteamientos nada claros. Con la apuesta por la construcción de vivienda social y pública en espacios alejados y apartados como es este caso, se intenta dar respuesta al derecho a la vivienda para familias en situación más precaria.

Pero, ubicar en él, porque estorban para el espectáculo del turismo, a un número importante de familias “no deseadas” que viven en el casco histórico de la ciudad y que se encuentran en exclusión social, para convertir a Salamanca en Ciudad Patrimonio de la Humanidad, es la causa por la que Buenos Aires se va convirtiendo en un gueto

Estas familias, con el paso de los años, se multiplican, y van a ser las protagonistas del negocio del narcotráfico, causa fundamental del deterioro de la vida y de las relaciones imposibles en el Barrio. La criminalización social se hace evidente, de tal manera que ya no es Buenos Aires, son “Las Malvinas”. Uniendo en este tiempo las diversas crisis económicas que van a multiplicar las problemáticas como la del desempleo u otras.

Empresarios, Jueces, Abogados, Bancos e Insti-

tuciones públicas del ámbito local, autonómico o estatal se han ido convirtiendo en actores y consentidores de la situación de violencia, marginalidad, narcotráfico y empobrecimiento.

Tener que abandonar la vivienda o venderla de manera “obligada”, para muchas familias ha sido la ocasión para salir de la presión del gueto, y el barrio se ha convertido en “espacio sin salida” o “sin retorno” para las relaciones más humanas.

Sin embargo, Buenos Aires, ha sido un espacio inquieto, asociativo y reivindicativo; procurando red con personas y colectivos de fuera del propio barrio y acogedor de iniciativas en clave comunitaria.

b.- Con Asdecoba surge una apuesta comunitaria para quedarse

Fruto de diez años de esfuerzos de muchas personas, en una población de no más de 1500, se ha ido gestando una gran riqueza asociativa; y, liderando esta riqueza con la participación de la asociación vecinal, la asociación de mujeres, la asociación de mayores y la parroquia del barrio, surge Asdecoba en el año 1994.

En estos años han ido apareciendo, no obstante, los primeros signos de que, junto a la problemática específica del barrio, otras situaciones sociales y familiares, como el desempleo, la precariedad y los conflictos, comienzan a ser preocupantes.

Los tres grandes pilares de las iniciativas que pone en marcha Asdecoba son la Acogida, la Acción Comunitaria y el ser Red de contactos y encuentro con otros colectivos más cercanos.

Algunas de estas iniciativas aparecen en aquellos momentos en el barrio y hoy todavía permanecen. A través de los años, la permanente asamblea vecinal va afrontando las problemáticas del desempleo, la precariedad de las familias, los conflictos que se van derivando de la presencia masiva del narcotráfico y sus consecuencias, las denuncias y reivindicaciones que comunitariamente se van demandando de las Instituciones públicas.

c.- El reto de apostar por lo comunitario

La Casa de acogida que va dando respuesta a las problemáticas del empobrecimiento de personas

que proceden de barrios o de realidades de criminalización como la cárcel o la calle. Las iniciativas de trabajo (no siempre de empleo) y de acompañamiento.

Las relaciones para ir acompañando y recuperando la vida a través de estructuras como Algo Nuevo que den una respuesta distinta desde la economía social a través de las empresas de inserción o la utilización ética de los recursos económicos participando de COOP57.

La red abierta de relaciones con CAS, Bala-dre, Ayuntamientos, Ecologistas en acción, Stop Uranio, CGT, entre otros, nos han ayudado a aprender y poner en el debate cómo responder de la manera más adecuada a la novedad y exigencias de cada momento de forma más justa y solidaria.

El proceso comunitario que hemos hecho como Asdecoba ha sido fundamental. Aunque debemos tener en cuenta la pérdida de energías, pero no de iniciativas, con la desaparición paulatina que se ha ido sucediendo de algunos colectivos en el barrio.

d.- Las Nuevas relaciones entre Medio urbano y Medio rural

Después de más de 20 años de relaciones de Asdecoba con el mundo rural, es a partir de los años 2000, cuando vamos concretando algunas iniciativas comunitarias que ponen en relación lo rural y lo urbano, sobre todo a través de la alimentación y la tierra que produce los alimentos.

La necesidad de poner en relación, en clave de Soberanía Alimentaria, a pequeños productores y productoras con consumidores y consumidoras, hizo que surgiera la iniciativa de la Red "Saberes y Sabores del Bajo Tormes". Más tarde, el trabajo en huertas abandonadas y cedidas para producir nosotras mismas los alimentos; y, viendo el excedente producido, pusimos en marcha el Obrador de transformación y envasado de productos hortícolas "Manos Verdes" y una nueva empresa de Inserción y economía social y Comunitaria, Todo Servicios Múltiples, que es quien tutela la iniciativa de trabajo en ocho hectáreas de huertas.

Estas nuevas relaciones e iniciativas nos están llevando mucho más allá, con el objetivo de poner

en marcha un Obrador de Almacenamiento, conservación y distribución de productos de alimentación con los criterios de la Soberanía Alimentaria.

Estamos convencidos de que la alimentación, cada vez más, forma parte de hacer de la comida una acción política transformadora, y nos responsabiliza mucho más de las producciones que utilizamos en las más de 700 comidas diarias, casi mil sumando las que servimos en pequeños pueblos del mundo rural.

La relación de Asdecoba, desde un espacio urbano, con los espacios del medio rural, la calle y la cárcel, con sus iniciativas específicas, están siendo de extraordinaria riqueza comunitaria; posibilitando en unos y en otros el poder caminar e interrelacionarnos desde tres pilares comunes que nos determinan para vivir el momento actual: La alimentación, los cuidados y la comunidad.

5.- Iniciativas integrales que estamos llevando a cabo

a.- La Casa de acogida surge para acompañar y dar respuesta comunitaria a las problemáticas del empobrecimiento y la precariedad de personas que proceden de barrios o de espacios de "no vida" y criminalización como la cárcel o la calle.

b.- Iniciativas sociales. Desde Asdecoba en el mundo urbano y Adecasal en el medio rural, van surgiendo iniciativas en la tierra y en la alimentación, que entrelazan lo urbano y lo rural, para favorecer las relaciones de las personas con las que compartimos las vidas en muchos casos.

c.- La empresa de inserción y economía social y comunitaria, Algo Nuevo S.L., desde la economía social y comunitaria, está procurando desde hace más de 20 años una manera distinta de relacionar personas, servicios, alimentación y economía con la gestión de un catering que fundamentalmente sirve comida diaria a personas mayores.

d.- La participación en COOP57, como recurso económico, social y comunitario es una respuesta importante para acceder y posibilitar servicios financieros éticos para las iniciativas.

e.- La red abierta de formación y relaciones con parroquias y comunidades; con CAS, Baladre,

Ayuntamientos, Ecologistas en acción, entre otras organizaciones, nos han ayudado y nos están ayudando a aprender y poner en el debate cómo responder de la manera más adecuada a la novedad y exigencias de cada momento de forma más justa y solidaria.

f.- La “Red Saberes y Sabores del Bajo Tormes” nace como la necesidad de poner en relación, en clave de Soberanía Alimentaria, a pequeños productores y productoras del territorio cercano con consumidores y consumidoras también del entorno, sobre todo urbano.

g.- La empresa de economía social y comunitaria, Todo Servicios Múltiples S.L., como nueva empresa de inserción y economía social y comunitaria, coordina el trabajo en las huertas abandonadas y cedidas para trabajar y producir nosotras mismas, las personas que vivimos en la casa de acogida principalmente, los alimentos hortícolas que llevamos a nuestra casa, ofrecemos a la Red, a los dos catering o a distintas iniciativas con las que nos relacionamos comunitariamente.

h.- El Obrador para la transformación y envasado de productos hortícolas “Manos Verdes”, instalado en una casa parroquial del medio rural, surge para aprovechar el excedente de los productos hortícolas que nosotros y nosotras producimos.

i.- El catering rural, centros de día y los dos pequeños Centros residenciales con personas mayores también en pueblos pequeños, como alternativa a las macro residencias, están dando respuesta a la permanencia y al cuidado de quienes han dejado sus vidas en estos pueblos y hoy se encuentran en soledad y envejecimiento con grandes dificultades de acceder a los servicios más necesarios.

j.- El Obrador de Almacenamiento, conservación y distribución de productos de alimentación con los criterios de la Soberanía Alimentaria, está surgiendo como necesario en el momento actual; pues, estamos convencidos de que la alimentación, cada vez más, forma parte de hacer de la comida una acción política transformadora, y nos responsabiliza mucho más de las producciones que utilizamos en las casi 1000 comidas diarias que servimos en red.

k.- La empresa de economía social y comunitaria, Terra Vita Rural, desde la que estamos gestionando dos panaderías como servicio a un medio rural que se queda sin servicios; y, desde estas panaderías, frente a la agroindustria de las harinas y trigos, la elaboración del pan para el catering urbano y el mismo catering rural.

6.- Algunas lecciones importantes que hemos ido descubriendo

El empleo ya no es ni debe ser nuestra máxima preocupación como lo fue a principios y mitad de los 90; pues muchas de las personas con las que compartimos nuestras vidas ya no van a tener acceso nunca a él; sin embargo, el trabajo ha de ser la preocupación fundamental, y utilizarlo como una herramienta de crecimiento y maduración de las relaciones personales y comunitarias en las vidas de todos y todas.

Los servicios sociales, ya no son, ni deben ser una herramienta de acompañamiento a las personas; hemos creído aprender a trabajar en el acceso a los derechos sociales fundamentales que generan dignidad en todas las vidas y todas las personas. Los cuidados o las redes generadas estamos empeñados en que no sean servicios asistenciales, sino apoyos comunitarios imprescindibles para pasar de una sociedad individual a una necesaria dinámica de vidas que apuestan por lo comunitario y lo común. Por recuperar su vida con el apoyo de la comunidad.

El empobrecimiento cada vez más acentuado de personas que acompañamos en estos espacios, necesita que avancemos hacia las Rentas Básicas de las personas iguales (RBIs). Desde Balaadre, como coordinadora del estado español de lucha contra la exclusión y la pobreza, donde participamos, vemos esta herramienta, cada día, con más claridad para que sea un horizonte real de esperanza en la vida de muchas personas y colectivos.

Finalmente, como movimiento social entendemos que es imprescindible la Formación y acompañamiento entre nosotros y nosotras. Manteniendo permanentemente dos ejes de formación, los cuidados y la comunidad que cuida.

Emiliano de Tapia Pérez
Salamanca. Marzo 2023

Los cuerpos rotos de los empleos feminizados

III: trabajadoras de residencias

Las trabajadoras de los sectores más precarios pagan con su salud la producción de beneficios

Ernest Cañada y Nuria Alabao

03/02/2023

CTXT

“Cuando ahora miro a mi madre, con un cuerpo paralizado por el dolor de quince años de arduo trabajo, de pie, en una cadena de montaje, con derecho a solo dos pausas de diez minutos para ir al baño, me impresiona lo que significa físicamente la desigualdad social. Incluso la palabra desigualdad se me antoja un eufemismo que atenúa la realidad: la cruda violencia de la explotación. El cuerpo de una obrera, al envejecer, revela cuál es la verdad de la existencia de clases”. Este es un pasaje del documental *Retour à Reims* de Jean-Gabriel Périot que capta bien cómo la explotación, ya sea en cadenas de montaje, en el campo, en hoteles o en servicios de cuidado, está basada en el desgaste de los cuerpos, de la salud de los trabajadores y trabajadoras. En capítulos anteriores de esta serie hablamos de las vidas de las camareras de piso y de las trabajadoras domésticas, trabajos feminizados y precarizados, con problemas que a veces tienen muchas cosas en común, como sucede con las trabajadoras de residencias.

El trabajo de las auxiliares de geriatría o gerocultoras consiste en levantar y acostar a los ancianos, lavarlos, alimentarlos y moverlos, si es que están postrados, para que no se formen llagas. Además tienen que administrarles medicación, realizar actividades con ellos y muchas veces también limpiar las habitaciones y hacer las camas. Esto depende de los turnos que hagan, que a veces se extienden toda la noche. Las trabajadoras se quejan de las jornadas laborales extensas, donde las tareas son muy duras, y los salarios muy bajos –recientemente unas trabajadoras de Leganés tuvieron que organizar un banco de alimentos para hacer frente a la inflación–. Además denuncian un nivel de exigencia muy alto, con un control de los tiempos estricto, ritmos frenéticos y escasa autonomía y apoyo para realizar su trabajo. La sobrecarga de trabajo se ha convertido en el problema central y en la causa de sus problemas de salud.

La gestión de las residencias se basa cada vez más en la externalización y la privatización del

servicio, en buena parte realizada por grandes empresas. A día de hoy, las multinacionales y los fondos buitres controlan el 75% de las plazas de un negocio que mueve al menos 4.500 millones de euros anuales y que se sostiene en gran medida con fondos públicos. Hay muchos intereses económicos en juego, sobre todo por parte de las empresas que abren nichos de negocio sobre nuestras vidas. Tanto Madrid como Cataluña podrían ser comunidades paradigmáticas de estas privatizaciones. Las residencias de ancianos sufren falta crónica de personal –tanto las públicas como las privadas– y están infrafinanciadas. Una de las principales causas de la excesiva carga de trabajo en las residencias se encuentra precisamente en los ratios –el número de ancianos que tiene que atender cada trabajadora–. Este problema se agudiza en las privadas, con peores salarios e infraestructuras. Además, las cargas de trabajo han aumentado progresivamente, porque, como veremos más adelante, las personas que ingresan en las residencias llegan en peores condiciones debido, tanto al aumento de la esperanza de vida como al retraso en ser admitidas por las largas listas de espera.

“Si con diez te ves obligada a trabajar a un ritmo forzado, con quince es inhumano”, asegura Clara, una auxiliar de geriatría de Barcelona. “A mí me gustaría saber qué criterios se utilizan para calificar que un usuario de grado III [un nivel de dependencia muy alto] pueda ser atendido en quince minutos. ¿Bajo qué criterios se hace esa asignación? Que vengan esos señores que dan las órdenes y que me enseñen a mí, aquí, en la práctica, in situ, cómo puede ser”, se queja Libby, trabajadora de residencias de origen peruano. Con estos ratios no da tiempo a afrontar cualquier contratiempo. “Mientras estás con uno, tienes diez más que te están esperando en la cama todavía”, explica María, gerocultora de Barcelona. Cualquier incidente o situación que salga de la rutina preestablecida hace que todo el trabajo se atrase y no puedan cumplirse las exigencias requeridas. “Co-

mo se te complique algo estás perdida”, dice la trabajadora. Esto les genera mucho estrés. Las empresas intentan ahorrar el máximo en costes laborales, para lo que explotan cada minuto del tiempo de las trabajadoras hasta que ya no pueden más. Por ejemplo, es habitual que no se cubran las bajas puntuales o por salud de la plantilla –muchas veces provocadas por el propio trabajo–, por lo que esas tareas las tiene que cubrir otra trabajadora que normalmente ya está sobrepasada. Otra queja reiterada es que no hay suficiente personal de noche y los fines de semana. “Tenemos un montón de centros donde por la noche puede haber 34 y 35 residentes que están atendidos por una sola trabajadora”, explica Lucía, también gerocultora en Barcelona. Durante la noche, en teoría, la principal actividad es la vigilancia, pero en realidad se realizan muchas más tareas, algunas de ellas de vida o muerte, como tomar constantes de saturación, de temperatura y de tensión; hacer cambios posturales; atender las personas que se encuentren mal; o derivarlas al hospital cuando sea necesario. Además de otras actividades como poner lavadoras, montar comedores o limpiar.

Esta conjunción crítica de malas condiciones de empleo y los problemas asociados al día a día del trabajo hace que la salud de las trabajadoras se vea claramente en riesgo, tanto en términos físicos como psicológicos. Las trabajadoras aseguran tener problemas músculo-esqueléticos como dolores de espalda, en especial en la zona lumbar y cervicales, hombros, manos, dedos y túnel carpiano. Como explica Libby, “nuestras herramientas de trabajo son los brazos, con movimientos repetitivos”. Una de las causas de estas dolencias son los sobreesfuerzos realizados y las malas posturas. A causa de las exigencias del ritmo de trabajo, les es más difícil prevenir riesgos cuidando las posturas para no hacerse daño. “No es cuestión de que no lo queramos hacer bien, es que a veces no tenemos el tiempo suficiente, ahí está la base del problema y eso hace que nos desgastemos más”, explica Marisol, otra trabajadora de residencias barcelonesa.

Aunque la mayoría de residencias tiene equipamientos como grúas para hacer estas tareas más ligeras, el problema es que no siempre se tiene tiempo para usarlas. “Muchas veces te dan 15 minutos y tú, en 15 minutos, no alcanzas a montar al anciano en una grúa y bajarlo, porque para eso se precisa mucho más tiempo y se necesita de ayu-

da, porque no lo puede hacer una sola persona, tiene que ser entre dos, y todo el personal va justo”, según Jarabo, gerocultor de origen colombiano. Además, el estado de las personas atendidas también actúa en contra, como explica Lucía: “Tenemos me-dios mecánicos, pero, aunque los utilices, una persona con demencia, una persona con Alzheimer, es difícil que escuche tus órdenes. Tienes que emplear el doble de fuerza para movili-zarlos”.

Además de los problemas físicos, diversos aspectos contribuyen a incrementar los problemas de carácter psicológico. A muchas de estas trabajadoras les gusta lo que hacen y saben que es una labor fundamental, pero sienten que no pueden hacer el trabajo en condiciones ni pueden dar la atención, el trato humano, que las personas mayores necesitan. “Son personas, no las puedes tratar como si fueran una caja de cartón”, afirma Clara. Se impone la lógica del mercado contra la vida, los recursos que se dedican no son suficientes. “Al ritmo que vamos, no tenemos tiempo para atender a los ancianos. Vamos tan al límite que una cosa que se salga fuera de lo normal ya te supone un mundo, porque no puedes. Hemos tenido compañeras con crisis de ansiedad porque llega un momento que no pueden más”, denuncia Lucía.

Pero es difícil atender con suficiente dedicación a cada una de las personas ingresadas. Muchas veces, aunque se llegue a cumplir las tareas asignadas –levantarse, asearse y desayunar–, luego no pueden prestarles atención. “No te voy a engañar, hay ancianos que se levantan por la mañana y hasta el mediodía no se tocan, así de claro”, cuenta Lucía. Esto les provoca una gran frustración. Según María, ya no tiene tiempo de hablar con las residentes a causa del ritmo con el que tiene que trabajar: “Yo antes podía hablar con ellas, nos sabíamos su vida, porque, por ejemplo, la estabas peinando o estabas haciendo la cama mientras ellas te contaban”. “Ahora no tenemos tiempo para escuchar”, dice Lucía. Las residencias acaban, así, convertidas en almacenes de ancianos.

Este tipo de trabajo además es muy demandante emocionalmente porque a veces los ancianos sufren Alzheimer u otros tipos de demencia, afecciones que les generan grave desorientación y angustia, provocan agresividad contra sus cuidadores, o incluso intentos de fuga de la residencia. “Eso al cabo de las horas te acaba afectando mucho”, explica Gema, otra de las trabajadoras con-

sultadas. De forma permanente tienen que lidiar también con el proceso de deterioro físico y mental de las personas con las que trabajan hasta el momento de su fallecimiento. Las trabajadoras saben que las personas que ingresan difícilmente saldrán mejor, por mucho esfuerzo que ellas hagan. "Cuando ves a aquella persona que caminaba sola, que luchaba, y luego ves que ya no puede ni peinarse, piensas: tanto luchar en la vida, ¿para qué? ¿Para llegar a esto? Lo sufres, pero te acostumbras, es que te acostumbras, es una pena, pero es así", dice María. A la presión descrita se suma la de tener que lidiar con las familias de algunos usuarios, que ante esta situación a veces no entienden que las causas son estructurales y pueden llegar a culpar individualmente a las trabajadoras, aumentando el malestar de estas y desgastándolas en enfrentamientos muy duros. "Las familias vienen muy agobiadas, muy quemadas, esa es la pala-bra", señala María. La realidad es que los ancianos ahora llegan con niveles de dependencia y deterioro más severos debido al aumento de la esperanza de vida, entre otros factores, por lo que requieren más cuidados y más especializados, pero muchas de las ratios existentes no se han actualizado desde hace décadas.

Las empresas ahorran en materiales básicos

Estamos hablando de personas que muchas veces son extremadamente vulnerables. Si hay desatenciones, si no reciben los cuidados que necesitan con unos mínimos, se pueden producir verdaderos actos de violencia. Las trabajadoras organizadas lo expresan así y tienen muy claro que quieren hacer bien su trabajo, pero no siempre pueden. Por ejemplo, una queja reiterada es la escasez de material, como la disponibilidad de pañales por residente, que no siempre son suficientes. En el caso de la empresa de María, cuenta que solo les dan cuatro pañales al día, y los ancianos que los usan tienen que aguantar así, aunque necesiten más. Estos años han estallado escándalos como el de una residencia gestionada por Clece, donde la empresa despidió a las trabajadoras por denunciar falta de materiales y de medios ya que al no haber pañales, en ocasiones los ancianos pasaban días sobre su propio orín. Estamos hablando de una empresa que puede llegar a pagar 600 euros al mes por jornadas completas mientras obtiene miles de millones en beneficios.

Toda esta situación provoca que muchas de las trabajadoras tengan que medicarse para poder aguantar el trabajo, para tratar el dolor físico, por

ejemplo con antiinflamatorios, pero también del alma –tranquilizantes o incluso antidepresivos–. "Vamos metiéndonos de todo", dice María. "Para el dolor todo el mundo toma algo, si no te tomas un Gelocatil, te tomas un Nolotil, si no te tomas un Nolotil te tomas un naproxeno, esto es así, es el pan nuestro de cada día". Para Clara la cuestión es evidente: "Si quieres seguir el ritmo tienes que medicarte para los dolores, porque son dolores crónicos, no hay más".

Al mismo tiempo que tienen que medicarse para el dolor, las trabajadoras se sienten despreciadas por las mutuas, donde tienden a desconfiar de ellas y atribuir sus dolencias a problemas de la edad y no de la organización del trabajo –una constante que se produce en todos los trabajos feminizados–. Esta es la experiencia de María: "Cuando vamos a la mutua por accidente de trabajo, lo que hacen siempre es que te atiborran de medicación y te mandan directamente a trabajar. Esto quiere decir que tienes que trabajar medicada, con el mal encima, y buscarte la vida, o pedir la baja y que te descuenten casi la mitad del sueldo".

En todas estas profesiones feminizadas y desvalorizadas comprobamos cómo el capital acumulado por unos se cuenta en cuerpos descompuestos o rotos, en dolores físicos, en historias difíciles de migraciones, en abusos laborales y sexuales que dejan secuelas que tornan en sufrimiento psicológico, y a veces, soledad. Como dicen las voces de las trabajadoras: organizarse es una herramienta, no solo para mejorar las condiciones de trabajo, sino para tejer solidaridades que conjuren esos dolores del cuerpo y del alma que deja tras de sí la explotación.

Siete razones para que aumenten los salarios

El economista Fernando Luengo aboga por una subida de sueldos pro justicia social y para reducir la desigualdad, entre otros argumentos

Fernando Luengo
02.02.2022
LaMarea

La primera de esas razones, y es importante que figure al principio, encabezando la argumentación, dando sentido a todo lo que viene a continuación, alude a la justicia social. Porque la decencia tiene que ocupar un lugar destacado en nuestra vida y, por supuesto, también en el razonamiento económico. En la esfera de las relaciones laborales -término más adecuado que el de “mercado de trabajo”- hay que reivindicar con determinación el pleno ejercicio de los derechos humanos y que las personas trabajadoras, que ocupan una parte muy importante de su vida en los centros de trabajo, reciban una retribución digna; y no es digno negarles un salario decente y obligarles a trabajar más por menos, marca de la casa del capitalismo actual.

La segunda razón es que la mejora de las condiciones salariales constituye una pieza esencial de las políticas de reducción de la desigualdad; en caso contrario, si se levanta la bandera de la equidad y se mantiene la represión salarial, no merecen esta denominación. Porque la brecha entre el capital y el trabajo no ha dejado de aumentar a lo largo de las últimas décadas y porque las disparidades salariales entre unos y otros trabajadores han seguido asimismo una tendencia alcista. La reducción de la inequidad, que se encuentra cronicada en las economías europeas (no solo en la nuestra), para que sea creíble, para que tenga contenido, no requiere únicamente del aumento de los salarios de los trabajadores que se encuentran en una posición más vulnerable; aquí encaja la notable subida

del salario mínimo interprofesional acometida por el gobierno de coalición (habiéndose alcanzado el objetivo de situarlo en el 60% del salario medio, uno de los compromisos importantes del acuerdo entre el Partido Socialista Obrero Español y Unidas Podemos). También es necesario poner límites a las retribuciones de ejecutivos y directivos de las empresas, una parte de las cuales son salarios y otra participación en los beneficios, ámbito del que mucho se habla, pero donde casi nada se ha hecho hasta el momento.

En tercer lugar, es esencial que aumenten los salarios porque, tendencialmente, desde hace décadas, han experimentado un escaso o nulo crecimiento y, en todo caso, se han mantenido por debajo del crecimiento de la productividad del trabajo. Ello ha supuesto que hayan perdido peso en la renta nacional (lo que, convencionalmente, se denomina como “tarta de la riqueza”). Tiene mucho que ver con las políticas contractivas en materia salarial la expansión de la economía de casino, el formidable aumento de la deuda y la consiguiente implosión financiera de 2008/2009, que fue mucho más que un desorden en las finanzas. Y también con las dificultades para superar la crisis ante el empecinamiento de gobiernos e instituciones de implementar políticas de austeridad salarial que acentuaron y ampliaron la recesión y contribuyeron a la generalización de la cultura de la expropiación, basada en los bajos salarios (como ya he señalado en otras ocasiones, las recetas austeritarias no se las aplicaron las elites, que han continuado

instaladas en el despilfarro y han obtenido mega beneficios con las crisis).

La cuarta de las razones reside en que la inflación -que, a pesar de haberse moderado en los últimos meses, todavía está situada en cotas históricas- ha supuesto para la mayor parte de los trabajadores una sustancial pérdida en la capacidad adquisitiva de sus salarios. Esto ha afectado muy especialmente a los trabajadores más vulnerables y menos protegidos, que perciben retribuciones más bajas. El capitalismo, siempre instalado en la misma dualidad: mientras crece la nómina de los que pierden, algunos ganan y mucho. En este grupo se encuentran las corporaciones y empresas que tienen poder de mercado para repercutir, con un plus de beneficio, el encarecimiento en los costes sobre los precios de los bienes y servicios que colocan en el mercado.

En quinto lugar, al contrario de lo sostenido por las patronales y los tertulianos afines, hay margen de maniobra para revertir la pérdida de capacidad adquisitiva de los salarios. Y ese margen está en los beneficios extraordinarios cosechados por la corporaciones y un buen número de empresas y los sustanciales avances registrados en la productividad del trabajo en estos dos últimos años. Se trata, aquí reside el nudo gordiano, de redistribuir. En este punto, como en otros, sería esencial que las organizaciones sindicales tuvieran una posición clara, firme y combativa, porque solo la presión -sin eufemismos, la lucha puede abrir y consolidar espacios de negocia-

ción con los empresarios. Y también sería imprescindible que el gobierno se comprometiera -cosa que hasta ahora no ha hecho- con una política fiscal ambiciosa que le liberase, siquiera parcialmente, de la servi-dumbre de la deuda, introduciendo más progresividad en el sistema presupuestario, poniendo el énfasis en los patrimonios y las rentas del capital.

En sexto lugar, porque aumentar y dignificar los salarios es imprescindible para un buen funcionamiento de la economía en su conjunto. No solo porque, como es sabido, estimula el consumo y la inversión, activando la demanda agregada; también, y este es un aspecto mucho menos frecuentado en los análisis que el anterior, porque la mejora de las condiciones laborales de los trabajadores, y concretamente de los salarios, es un componente fundamental de cualquier propuesta modernizadora, donde se ha impuesto una visión marcadamente tecnocrática. Porque no hay avance posible ni deseable, ni hay modernización que valga, cuando se sostiene en la precariedad y el empobrecimiento de los asalariados.

La séptima y última de las razones (en una relación que no pretende ser exhaustiva) es que la clave para una transformación económica y social de signo progresista pasa necesariamente por empoderar a los trabajadores, que ahora ocupan una posición claramente subalterna, por cambiar, en definitiva, la correlación de fuerzas, claramente favorable a los intereses de las elites económicas y políticas. Sin esta lectura de clase nada de lo anterior tiene sentido ni recorrido.



Los empresarios generamos riqueza y los jardineros hacen la fotosíntesis

Julen Bollain*
26/01/2023
Público

Los empresarios generamos riqueza, las grandes fortunas pagamos impuestos y los rentistas ofrecemos oportunidades justas de alquiler. Nuestra triada. Porque, sepan ustedes, que la crisis también nos ha afectado a quienes lloramos desde nuestra humilde mansión. De hecho, entre las cinco fortunas más grandes de España perdimos 5.400 millones de euros entre 2019 y 2020. Luego nos tocó esforzarnos. Y vaya si nos esforzamos, a diferencia de otros. Nos esforzamos tanto que las quince personas más ricas que redujimos nuestra riqueza entre 2019 y 2020 y para 2021 habíamos conseguido recuperar todavía más de lo perdido.

Tanto es así que entre 2019 y 2021 nuestro patrimonio aumentó un 7,6%. Desde 2020 a 2021, un 14,7%. Unos 13.100 millones de euros. Sí, es cierto que nuestro patrimonio se ha incrementado considerablemente y no así el de la mayoría de la ciudadanía. Es más, el porcentaje de personas en riesgo de pobreza aumentó un 3% en ese mismo periodo de tiempo. La verdad es que en España, gracias a la clase política —nunca influenciada por nosotros, claro está—, en los últimos 15 años el 1% más rico hemos pasado de poseer el 15,3% de la riqueza al 23,1% actual. Sin duda es una buena noticia para nosotros, pero también para ustedes. Porque somos quienes generamos riqueza, pagamos impuestos y ofrecemos oportunidades justas de alquiler. Quién pudiera cobrar 1.320 euros al mes, el sueldo más frecuente en el Estado español, y no tener que preocuparse por cómo intentamos pagar lo menos posible en el Impuesto sobre Sociedades, por cómo movemos nuestra residencia a la Comunidad de Madrid para que nos bonifiquen el Impuesto sobre el Patrimonio o por cómo hacer para que nuestra inquilina no se enfade porque queramos subirle 250 mίse-

ros euros la cuantía del alquiler.

Aunque hoy estoy un poco confundido. Desconcertado, sería quizá la palabra. Yo estaba seguro de que la mejor forma para que funcionara la economía era bajándonos los impuestos a los ricos, para que invirtamos y podamos crear más y mejor empleo. Somos los que generamos riqueza, al fin y al cabo. Sin embargo, ayer mientras navegaba por la red, me encontré con un estudio realizado por investigadores de la London School of Economics y el King's College de Londres con datos de las últimas cinco décadas provenientes de 18 países de la OCDE, que evidenciaba cómo las reducciones de impuestos a los ricos solo han conseguido aumentar nuestros ingresos, pero no han tenido efectos en mejorar el crecimiento o la empleabilidad. Es decir, que "las grandes reducciones de impuestos para los ricos desde la década de los ochenta han aumentado la desigualdad de ingresos, con todos los problemas que ello conlleva, sin que se hayan compensado los resultados económicos".

Yo ya sé que una concentración extrema de la riqueza significa una concentración extrema de poder, pero sigo sin creer que por mucho poder que tengamos tratemos de inclinar a nuestro favor la distribución de la renta en el mercado, en los gobiernos y en los medios de comunicación. Nosotros no somos así.

Porque, aunque nos joda, pagamos impuestos. Voy a mirar qué dicen los datos de Hacienda al respecto, porque seguro que aquí sí se demuestra lo generosos que somos. ¡Ups! Mientras la recaudación por Impuesto sobre Sociedades se ha reducido un 40,59% en quince años, los recursos

recaudados por IRPF e IVA han aumentado un 30,27% y un 29,79%. Claro, si observamos la evolución del tipo efectivo sobre los beneficios que han pagado las empresas por Impuesto sobre Sociedades encontramos la respuesta. En el año 2000, el tipo efectivo sobre beneficios era del 21,42%, en 2005 del 19,69%, en 2010 del 8,95%, en 2015 del 9,83% y en 2020 del 8,30%. Es decir, en las últimas dos décadas ha caído un 61,25% lo que pagamos por nuestros beneficios, sí, pero eso es porque antes nos freían a impuestos. ¿No es suficiente con que paguemos un 8,30% sobre todos nuestros beneficios? Y entiendo que quizá no sea de justicia un sistema tributario donde las familias soportan más del 75% de la recaudación tributaria, pero, oye, nosotros también tenemos que comer. ¡Ah! Lógicamente que lo que hayamos dejado de pagar las empresas por los beneficios haya recaído sobre las economías familiares no tiene nada que ver con la concentración de poder y la inclinación a nuestro favor de la distribución de la renta en el mercado que comentaba anteriormente. Tampoco el hecho de que con las bonificaciones en el Impuesto sobre el Patrimonio en la Comunidad de Madrid el 0,17% más rico —entre ellos, yo— dejemos de pagar casi 1.000 millones de euros anuales o en Andalucía el 0,20% más rico deje de pagar alrededor de 110 millones. Nosotros no somos así.

Creo que tantas emociones me están nublando la vista. Recapitemos. Puede ser que las bajadas de impuestos que hemos padecido los ricos durante los últimos cuarenta años no hayan generado la riqueza que se esperaba —me refiero al crecimiento y la empleabilidad, no a nuestra riqueza personal, que ésa sí se ha visto incrementada— y que cada vez paguemos menos impuestos, tanto sobre los beneficios empresariales como sobre patrimonio. No digo que no. Pero ofrecemos oportunidades para que las personas jóvenes puedan acceder a una vivienda digna, que para eso tenemos muchos pisos. Tanto es así, que los 40 mayores propietarios disponemos de 115.085 casas destinadas al alquiler y una de cada tres viviendas registradas en España desde 2015 pertenece a grandes propietarios. Aquí sí que no se puede decir que no nos esforzamos.

Aunque tampoco os voy a engañar. Como sabéis, el Estado incentiva que se pongan las viviendas en alquiler y estos incentivos fiscales al alquiler, que le cuestan al Estado 1.000 millones de euros

al año, nos benefician mayormente a nosotros, las rentas más altas. Claro, lógicamente me da rabia ver a compatriotas que no pueden acceder a una vivienda digna, pero nosotros hacemos lo que está en nuestras manos. También lo hacen los políticos, eh. No podemos olvidar que, mientras tan solo el 2% de la ciudadanía posee más de tres viviendas, este porcentaje se incrementa hasta el 21% cuando hablamos de los y las diputadas del Congreso. No creo que encuentren mucho incentivo en regular los alquileres. Además, y más allá de que la regulación de precios se haya establecido en ciudades y Estados como París, Berlín, Ámsterdam, Viena, Nueva York, Oregón, California, Nueva Jersey o Maryland, o en países como Italia o Canadá, es una práctica izquierdista que no —nos— beneficia en nada. Por ello, creo que es el mercado el que debe regularse solo, encontrando un punto de equilibrio entre la oferta y la demanda. No queremos una extracción de rentas desmesurada a una gran parte de la ciudadanía que se ve obligada a dedicar una gran parte de su sueldo a pagar el alquiler, sino que solamente pedimos que dejemos actuar al mercado. Que quede claro que nuestra intención no es aprovecharnos de los más débiles. Nosotros no somos así.

Pero en este momento empiezo a dudar y a tener sentimientos encontrados. Quizá estemos equivocados y no seamos quienes generemos riqueza —únicamente, al menos. Bien mirado, yo pago tan solo una parte de lo que generan a los reponedores y a las cajeras de mi empresa. Plusvalía creo que le decían. ¿Serán ellos quienes generan riqueza y yo quien la acumulo? No lo sé, al final es como pensar que los jardineros, por plantar las semillas, son quienes hacen la fotosíntesis. ¿Es que nadie piensa en las pobres plantas?

*Doctor en Estudios sobre Desarrollo, profesor e investigador en Mondragón Unibertsitatea

La banca siempre gana: cuando los algoritmos convierten el trabajo en un juego de apuestas

Veena Dubal
29/01/2023
SinPermiso*

Tras una larga semana conduciendo, Domingo estaba a una carrera de alcanzar su 96° trayecto, momento en el que recibiría una bonificación de 100 dólares de Uber. Al igual que otros conductores, recibía un salario por carrera insosteniblemente bajo, por lo que dependía de las bonificaciones, los recargos y otros incentivos similares para llegar a fin de mes. Pero nada de esto era predecible ni constante; el acceso a estos incentivos cambiaba cada semana. Algunas semanas, Domingo no recibía ninguna bonificación, aunque sus amigos sí. Pero esa semana en concreto, había recibido uno, y se apresuró a conseguir el número de viajes necesarios, haciendo sus cálculos con los 100 dólares en mente. Iba a ser su dinero para la compra.

Eran las diez y se encontraba en una zona popular de Los Ángeles. Envío un mensaje a su pareja para decirle que probablemente llegaría pronto a casa. Pero en lugar de eso, condujo durante 45 minutos, esperando a que el algoritmo le diera otra carrera. Estaba seguro de que la aplicación Uber le estaba saltando, repartiendo viajes a gente que no estaba tan cerca de alcanzar su bonificación, para que él se mantuviera más tiempo en el grupo de conductores disponibles. ¿Debía aguantar o rendirse y dar por terminada la noche? La situación era enloquecedora.

La experiencia de Domingo aquella noche no fue simplemente una cuestión de mala suerte o azar. Más bien fue un resultado de ingeniería basado en los avances tecnológicos que, en las dos últimas décadas, han introducido niveles extremos de control y vigilancia en el lugar de trabajo en todos los sectores. Estos avances han dado lugar a una serie de preocupaciones ahora bien conocidas: limitaciones de la privacidad y la autonomía de los trabajadores, la posibilidad de que la discriminación social se filtre en los sistemas de aprendizaje automático, y una falta general de transparencia y consentimiento en relación con la recopilación y re-

tención de datos en el lugar de trabajo.

Pero para un número cada vez mayor de trabajadores con bajos ingresos y pertenecientes a minorías raciales en Estados Unidos, la recopilación de datos en el trabajo y los sistemas algorítmicos de toma de decisiones están teniendo otro impacto profundo aunque ignorado: están socavando la posibilidad de estabilidad económica y movilidad a través del empleo al transformar los términos básicos de cómo se paga a los trabajadores.

En lugar de recibir un sueldo por hora predecible –o una mensualidad–, los trabajadores como Domingo y otros que trabajan en el sector de la logística han estado ganando dinero con un nuevo sistema en el que sus salarios, que fluctúan constantemente, están estrechamente vinculados a la gestión algorítmica del trabajo. Bajo estos nuevos esquemas de remuneración, los trabajadores cobran salarios diferentes –calculados mediante fórmulas opacas y siempre cambiantes que reflejan la ubicación individual del conductor, su comportamiento, la demanda, la oferta y otros factores– por un trabajo muy similar. Mientras que empresas como Uber utilizan precios dinámicos y estructuras de incentivos, empresas como Amazon pagan a los trabajadores a través de "bonificaciones" determinadas algorítmicamente y tarjetas de puntuación que influyen en el comportamiento del conductor a través de la vigilancia y la adjudicación digitalizada.

En un nuevo artículo, me baso en un estudio etnográfico de varios años, el primero de su tipo, sobre la organización de los trabajadores bajo demanda para examinar estos cambios drásticos en el cálculo, la coordinación y la distribución de los salarios: el uso de datos granulares para producir una remuneración impredecible, variable y personalizada. Ba-

sándome en las experiencias de los trabajadores en su puesto de trabajo, construyo un marco novedoso para entender el ascenso de las prácticas de pago variable digitalizadas, o la transferencia de la discriminación de precios del consumidor al contexto laboral, lo que identifiqué como discriminación salarial algorítmica. Como técnica de fijación de salarios, la discriminación salarial algorítmica abarca no sólo el pago digitalizado por el trabajo realizado, sino, sobre todo, las decisiones digitalizadas para asignar el trabajo y juzgar el comportamiento de los trabajadores, que son determinantes importantes del control de la empresa.

Aunque las empresas han recurrido durante algún tiempo a la retribución variable basada en el rendimiento, mi investigación en el sector del transporte a demanda sugiere que la discriminación salarial algorítmica plantea una serie de problemas nuevos y distintivos. A diferencia de las formas más tradicionales de retribución variable, como las comisiones, la discriminación salarial algorítmica surge de (y funciona de forma similar a) la práctica de la discriminación de precios de consumo, en la que se cobra a los consumidores individuales tanto como la empresa determina que están dispuestos a pagar.

Como práctica de gestión laboral, la discriminación salarial algorítmica permite a las empresas personalizar y diferenciar los salarios de los trabajadores de forma desconocida para ellos, pagándoles para que se comporten de la forma que la empresa desee, quizás por la cantidad mínima que el sistema determine que pueden estar dispuestos a aceptar. Dada la asimetría de información entre los trabajadores y la empresa, las compañías pueden calcular las tarifas salariales exactas necesarias para incentivar los comportamientos deseados, mientras que los trabajadores sólo pueden adivinar por qué ganan lo que ganan.

Además de estar plagada de errores que son difíciles o imposibles de determinar y corregir por parte de los trabajadores, la discriminación salarial algorítmica crea un mercado laboral en el que personas que realizan el

mismo trabajo, con la misma habilidad, para la misma empresa, al mismo tiempo, pueden recibir un salario por hora diferente. Además, este salario personalizado se determina a través de un sistema opaco y complejo que hace casi imposible que los trabajadores puedan predecir o comprender su remuneración, que con frecuencia disminuye.

En todas las empresas, tanto en la economía bajo demanda como, en algunos casos, fuera de ella, las prácticas opacas que constituyen la discriminación salarial algorítmica plantean cuestiones centrales sobre la naturaleza cambiante del trabajo y su regulación en el capitalismo informacional. En primer lugar, ¿qué hace que el pago por el trabajo sea justo hoy en día? ¿Cómo cambia y afecta la discriminación salarial algorítmica a la experiencia cotidiana del trabajo? Y, teniendo en cuenta estas cuestiones, ¿cómo debería intervenir la ley en este momento de ruptura?

Una economía moral del trabajo: imparcialidad salarial

Aunque el sistema de trabajo estadounidense se regula en gran medida mediante contratos con una fuerte deferencia hacia la "prerrogativa empresarial", dos restricciones generales con respecto a los salarios han surgido de los movimientos sociales y laborales para abordar las preocupaciones morales sobre las injusticias distributivas: las leyes sobre el salario mínimo y las horas extraordinarias, que establecen un precio mínimo para la compra de mano de obra (en relación con el tiempo), y las prohibiciones sobre la discriminación en los términos, condiciones y privilegios del empleo, que exigen a las empresas ofrecer "igual salario por igual trabajo". Puede entenderse que ambos conjuntos de leyes salariales forman un núcleo moral fundamental para la regulación de la mayor parte del trabajo en Estados Unidos.

Incluso durante la era Lochner, cuando la Corte Suprema de EE.UU. era hostil a las leyes de precios salariales, interpretándolas como excesos del poder del Estado y como una intrusión en la libertad de contratación de los trabajadores, la Corte defendió con frecuencia

otra legislación relacionada con los salarios a través de la lógica de la imparcialidad en el cálculo salarial. Esta lógica, plasmada en los casos McClean contra el Estado de Arkansas y Knoxville Iron Company contra Samuel Harbison, subrayaba la importancia del proceso de fijación de salarios: los trabajadores industriales debían recibir una remuneración justa en forma y método. Si un minero debía cobrar por la cantidad de carbón que extraía, la empresa minera no podía pesar el carbón después de pasarlo por una criba. Es decir, una empresa no podía atribuir valor al trabajo de un obrero introduciendo un instrumento nuevo y opaco para calcular los salarios.

La discriminación salarial algorítmica representa una desviación drástica de estas normas de imparcialidad. Incluso dejando de lado la preocupación de que los salarios determinados algorítmicamente no alcancen un salario mínimo, este método de remuneración es imparcial porque determina el salario de una persona a través de un medio totalmente impredecible y opaco: el trabajador no puede saber lo que la empresa ha decidido algorítmicamente que vale su trabajo, y la forma tecnológica de cálculo hace que el salario de cada persona sea diferente, incluso si su trabajo, en todos los demás aspectos, es el mismo.

Este proceso opaco de pago también contribuye a un tipo más familiar de discriminación salarial. Según los propios datos de Uber, interpretados por sus propios investigadores, las mujeres que trabajan para la empresa ganan aproximadamente un siete por ciento menos que los hombres. Sus economistas atribuyen la diferencia salarial, entre otras cosas, a "la lógica de los diferenciales compensatorios", es decir, a los mecanismos de fijación de precios y variación del tiempo de inactividad de los conductores. Los autores del estudio comparan la brecha de salarial de género encontrada entre los conductores de taxi y la encontrada entre licenciados en Derecho y Administración de empresas, que, según los estudios, se deben en gran medida a preferencias individuales correlacionadas con el género, como trabajar menos horas o en empleos peor pagados. Sin embargo, al

contrario que en el caso de los abogados o los gestores de empresas, la diferencia salarial entre los conductores de Uber no puede explicarse porque las trabajadoras elijan trabajar menos horas o incluso determinadas horas. Más bien, los factores determinantes que hacen que las conductoras estén peor pagadas que sus compañeros hombres se deben en gran parte a la estructura del pago de salarios –la discriminación salarial algorítmica–, que compensa a los trabajadores de forma diferente por conducir en zonas concretas y a velocidades diferentes. Esto, según los propios datos de Uber, da lugar a una discriminación salarial por razón de género.

La ruleta de pedir un coche

Además de socavar las normas de imparcialidad salarial establecidas desde hace mucho tiempo, la discriminación salarial algorítmica también cambia significativamente la experiencia cotidiana del trabajo. Los trabajadores no sólo lamentan la falta de previsibilidad y los bajos salarios, sino que también se quejan de sentirse constantemente engañados por las tecnologías automatizadas, especialmente cuando han llegado a confiar en una técnica para ganar y el sistema cambia de repente. En el transcurso de mi investigación, cuando los salarios de los conductores que trabajan con estas aplicaciones seguían bajando, los oí con frecuencia quejarse de la "cultura de casino" generada por el trabajo bajo demanda. En lugar de describir las diversas formas en que son gestionados algorítmicamente a través de la lente de los "juegos", como se discute a menudo en la literatura [de la "gamificación" o "ludificación"], los trabajadores de mi investigación hablaron de su experiencia de trabajo a través de la lente de las "apuestas". Por ejemplo, así es como Ben, conductor y organizador de Rideshare Drivers United, describió su experiencia:

¡Es como apostar! La banca siempre gana... Por eso dan y quitan herramientas: para que aceptes todos los viajes, aunque te cuesten dinero. Siempre piensas que te va a tocar el gordo. Si consigues 2-3 de estos buenos viajes, esas son las capturas de pantalla que la gente comparte en los próximos meses. Esos son los recibos que mostrarán.

Ben no era el único que utilizaba este lenguaje. Muchos conductores describieron los términos oscuros con los que ganaban a través de las ideas de la incertidumbre y la manipulación de datos. Es "mecánica de casino", decía a menudo Nicole. Domingo, el conductor veterano cuya experiencia dio comienzo a este artículo, tenía la sensación de que, con el tiempo, le estaban engañando para que trabajara cada vez más tiempo, por cada vez menos. En su opinión, Uber no estaba cumpliendo su parte del trato. Había trabajado duro para alcanzar su objetivo y conseguir su bonificación de 100 dólares, pero se dio cuenta de que el algoritmo estaba utilizando ese hecho en su contra.

En las interacciones dinámicas entre un trabajador y la aplicación, la máquina –como un supervisor– es un poderoso conducto personalizado de interés y control empresarial. Pero a diferencia de un jefe humano, la opacidad unilateral, las incoherencias y los diseños crípticos de la máquina crean experiencias compartidas de riesgo y agencia limitada entre los trabajadores.

Sin embargo, quizá lo más insidioso sea que las incertidumbres manufacturadas de la discriminación salarial algorítmica también generan esperanzas –de que una tarifa ofrezca un gran pago o que la garantía de el “reto” de la próxima semana sea superior a la de esta semana– que aplazan o suspenden temporalmente el reconocimiento de que "la banca siempre gana". La crueldad de esos momentos temporales de optimismo se hace patente una vez más cuando los trabajadores reciben su paga y restan sus costes.

Abolición de los datos

Algunos de los perjuicios mencionados pueden abordarse mediante soluciones conocidas, aunque difíciles de encontrar: asegurarse de que los conductores sean reconocidos como asalariados y no como autónomos, o establecer unos niveles salariales mínimos adecuados. Sin embargo, ciertos perjuicios derivados de la remuneración variable digitalizada –la incertidumbre constante y la sensación de manipulación– exigen una regula-

ción adicional.

Algunos grupos organizados de trabajadores y sindicalistas han dirigido su activismo contra los datos y el control algorítmico que son invisibles para ellos. Recurriendo a las leyes de privacidad de datos, algunos trabajadores tanto en Europa como en EE.UU. están presentando demandas para hacer transparentes los datos y algoritmos que determinan su salario. Otros están participando en intentos de transparencia de datos a través de la recolección de datos, lograda a través de cooperativas de datos.

Pero, por las razones que expongo más extensamente en mi artículo, abordar los extraordinarios problemas que plantea la discriminación salarial algorítmica debe ir más allá de los modelos de transparencia, consentimiento y propiedad. En su lugar, invito a los estudiosos del trabajo y la gobernanza de datos a pensar de manera más amplia no sólo sobre los parámetros legales de si la recopilación de datos es consentida, qué sucede con los datos después de que se recogen, y quién es el propietario de los datos, sino también sobre la abolición legal de la extracción digital de datos en el trabajo, o lo que he llamado la "abolición de datos".

La extracción digitalizada de datos en el trabajo no es ni inevitable ni, especialmente cuando se analiza a través de la lente de la economía moral, un instrumento necesario de gestión laboral. Adoptando este enfoque, propongo una prohibición de las prácticas algorítmicas de discriminación salarial que, a su vez, puede desincentivar o incluso eliminar el uso de ciertas formas de recolección de datos y vigilancia digital en el trabajo que durante mucho tiempo ha preocupado a los estudiosos del derecho de la privacidad, el trabajo y la igualdad.

Fuente: <https://lpeproject.org/blog/the-house-always-wins-the-algorithmic-gamblification-of-work/>

Traducción: David Guerrero

Un pueblo de Kenia ofrece refugio para las mujeres víctimas de la violencia de género

El pueblo de Umoja, situado en la región de Samburu, en Kenia, es un resguardo para las mujeres que sufren diferentes manifestaciones de la violencia de género, como mutilación genital femenina, abuso doméstico y matrimonio infantil. Umoja, que significa libertad, fue constituida hace tres décadas por 16 mujeres que buscaban un entorno ajeno a la violencia. En la actualidad reside una comunidad de unas 40 familias, integradas únicamente por mujeres y sus hijos e hijas. El pueblo cuenta con una matriarca, Rebecca Lolosoli, una de sus fundadoras. Las principales actividades económicas son la venta de abalorios tradicionales a turistas y el ganado, habiendo sido este último asaltado en múltiples ocasiones por hombres cercanos al lugar. Christine Sitiyan, una de las mujeres del pueblo, confiesa que "antes era maltratada, pero ahora soy libre". También reconoce que en Umoja "vivo como una madre con hijos que lucha por los derechos contra el matrimonio infantil y la mutilación genital femenina". <https://ci-dafucm.es/spip.php?article45423>

El papa Francisco publica el libro "Una encíclica sobre la paz en Ucrania"

El papa Francisco ha publicado el libro *Una encíclica sobre la paz en Ucrania*, escrito junto al periodista italiano Francesco Grana, en el que ha llamado a no repetir las "monstruosidades" de la guerra en Ucrania y ha instado a "trabajar por la paz". La publicación recoge todas sus intervenciones públicas (más de 100 en total) sobre el conflicto bélico que arrancó el pasado 24 de febrero de 2022 cuando las tropas rusas invadieron el país europeo. El pontífice ha asegurado que se trata de "una especie de diario de guerra" que ofrece "a los lectores con la esperanza de que muy pronto se convierta en un diario de paz". "Es, sobre todo, una advertencia a todos para que no se vuelvan a repetir monstruosidades similares", ha señalado el Papa en la introducción del libro.

El texto llama la atención sobre el deber de ser hombres y mujeres de paz, porque nadie, en ningún rol, puede sentirse adicto o indiferente a los horrores de la guerra. Y si el objetivo es una "paz justa", entonces nadie, señala el Papa, podrá dejar de admitir que hay que frenar el mercado de

armas, que hay que superar las injusticias sociales, que las diferencias culturales no pueden convertirse en motivo de odio y que la amenaza de un conflicto nuclear no puede, bajo ninguna circunstancia, ser puesta sobre la mesa de negociaciones. El Papa Francisco exhorta a todos a no permitir que "nuestros corazones y mentes se anestesien ante la repetición de estos gravísimos horrores contra Dios y contra el hombre. No debemos, por ningún motivo en el mundo, acostumbrarnos a todo esto, casi dando por sentada esta tercera guerra mundial fragmentada que se ha convertido dramáticamente, ante nuestros propios ojos, en una tercera guerra mundial total". <https://www.noticiasobreras.es/2022/12/el-papa-francisco-publica-el-libro-una-enciclica-sobre-la-paz-en-ucrania/>

Así se castiga la protesta en el mundo: de los 200.000 euros de multa a la PAH al acoso judicial a los indígenas colombianos.

La criminalización del derecho de protesta es un fenómeno mundial y en los contextos de crisis económica aumentan los mecanismos políticos para reprimirlo; es "un fenómeno que se acelera y que evoluciona en paralelo al declive de la belle époque del neoliberalismo". Esta es una de las conclusiones del estudio 'Criminalización del derecho a la protesta: patrones, actores e instrumentos', elaborado por el Observatorio de Multinacionales en América Latina (OMAL) – Paz con Dignidad para el Grupo Izquierda del Parlamento Europeo (The Left). Los investigadores Juan Hernández Zubizarreta, Erika González y Pedro Ramiro han profundizado en la caverna del neoliberalismo y del llamado necrocapitalismo (nuevos mercados vinculados con la exclusión social) para sacar a la superficie los últimos casos de represión del derecho de protesta, amparado por la ONU. Desde las multas que impone la ley mordaza en España a la violenta represión militar y paramilitar en los Estados donde se asientan las multinacionales mineras, energéticas o del agronegocio.

El informe pone bajo la lupa cientos de casos de criminalización del derecho de protesta en el mundo, con 300 asesinatos anuales de activistas de los derechos humanos, del clima y otros problemas sociales. <https://www.publico.es/politica/castiga-protesta-mundo-200000-euros-multa-pah-acoso-judicial-indigenas-colombianos.html>

Labordeta, un hombre sin más

Año: 2022

Duración: 94 min.

Dirección: Paula Labordeta, Gaizka Urresti

Guion: Paula Labordeta, Gaizka Urresti,

Ángela Labordeta, Miguel Mena

Un hombre sin más nos propone una mirada más íntima y familiar de José Antonio Labordeta donde a través del testimonio de su mujer, Juana de Grandes, y sus tres hijas y sus dos nietas nos dan a conocer a un ser humano comprometido, buscador y tenaz pero también se nos muestra a un ser frágil que tiene dudas y altibajos en su camino como artista y en su toma de decisiones como ser humano en los diferentes ámbitos de la vida.

En el documental se muestran las grandes vocaciones de este hombre aragonés, poeta, docente, cantante, político, que también realizó para la TVE el programa “Un país en la mochila”. Buscador en todas sus facetas artísticas y humanas y con la inquietud profunda de los valores de libertad y de justicia social, defendió ya en los 60 el problema de la España vaciada en sus canciones y cantó a la libertad en tiempos de dictadura.

El documental alterna la narración cronológica de la biografía de Labordeta con un viaje de la mujer y las nietas a Teruel y Canfranc —lugares muy importantes para él, como lo fue todo Aragón— y con las reflexiones de las tres hijas y su mujer en torno a un elemento inesperado que encontraron durante el rodaje: “Aparece un diario que escribió en



soledad absoluta durante 14 años y donde muestra su vulnerabilidad y sus dudas acerca de los caminos por los que debe seguir”.

Varios son los momentos que evocan el valor de la libertad y la justicia en las intervenciones públicas de José Antonio Labordeta tanto como cantautor como político. Por destacar algún momento podemos mencionar la lectura del poema de su hermano Miguel Laborde- ta, en el Congreso de los Diputados, como protesta por la decisión del entonces presidente Aznar de participar en la guerra de Iraq, algunos versos:

*Mataos,
pero dejad tranquilo a ese niño que duerme
en una cuna.
Asesinaos si así lo deseáis,*



*exterminaos vosotros: los teorizantes de
ambas cercas
que jamás asiríais un fusil de bravura,
pero dejad tranquilo a ese hombre tan bueno
y tan vulgar
que con su mujer pasea en los económicos
atardeceres.*

Cómo no destacar también sus conciertos, desde pequeños conciertos en los pueblos a otros conciertos más multitudinarios, aglutinando en todos ellos el deseo de libertad en momentos de represión y censura en la dictadura.

*Habrá un día en que todos al levantar la vista
veremos una tierra que ponga libertad...*

De lo que se desprende a lo largo del documental de la figura de José Antonio Labordeta es su amor a los amigos, su capacidad de creación como poeta y cantante y su indignación y compromiso tanto en la cultura como en la política como en sus notas de su diario, en su espacio más íntimo y personal. También se perciben sus contradicciones, sus dudas y su estado de ánimo, a

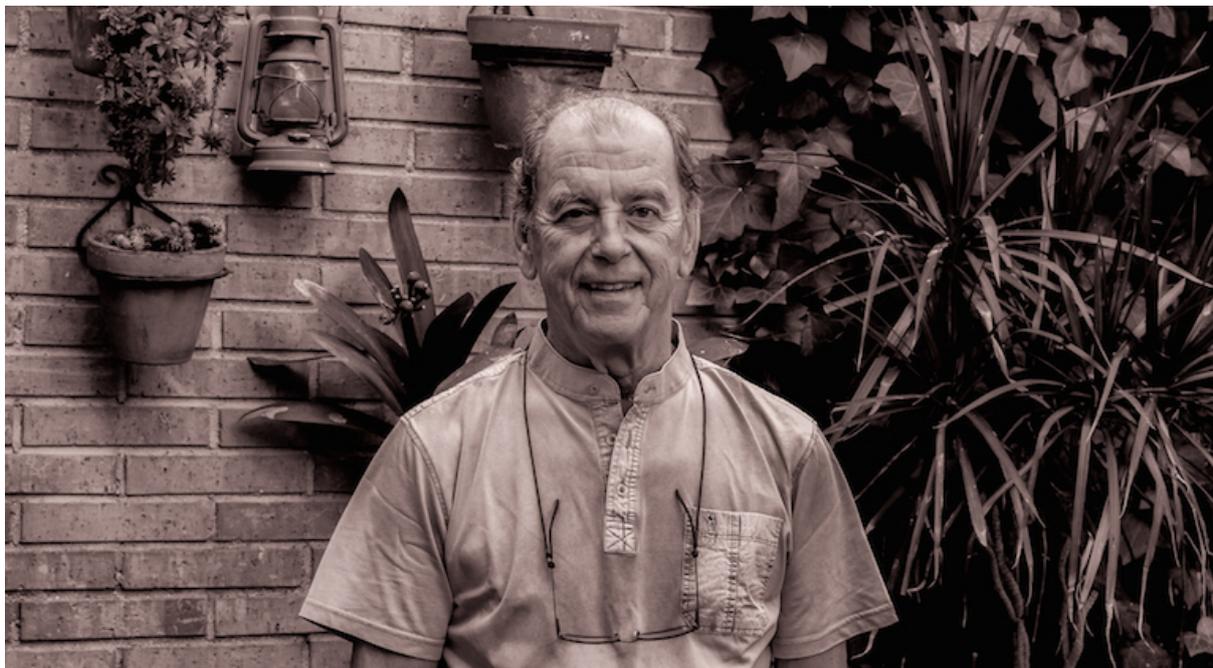
veces, de una profunda tristeza pero siempre en la lucha.

Aplausos de agradecimiento y de emoción en la sala por descubrirnos de forma tan cercana a ese hombre sin más, de profunda humanidad, querido y acompañado por miles de personas en su último momento.

Gracias Labordeta, tu voz y honestidad nos acompaña por siempre

*Adiós a los que se quedan
Y a los que se van también
Adiós a los que se quedan
Y a los que se van también
Adiós a Huesca y provincia
Zaragoza y Teruel*

Y Dios pasó por Vallecas en Enrique de Castro (1943-2023)



Enrique Castro ha fallecido esta madrugada (15 de febrero) a los 80 años. El cura que no se calla, de la iglesia de San Carlos Borromeo, se hizo famoso en 2007 junto a sus compañeros por el desencuentro que tuvo la parroquia con la cúpula eclesíástica del Arzobispado de Madrid –y de toda la Iglesia– a cuenta del tono transgresor de las liturgias que oficiaban. Sus posiciones, siempre en el lado de los marginados, estuvieron a punto de costarles el hábito.

¡Qué bien sé yo la fonte que mana y corre, aunque es de noche! - San Juan de la Cruz

Como dijo el pueblo de la existencia de Monseñor Romero, se puede decir de la vida de Enrique de Castro que, en él, Dios pasó por Vallecas. Y pasó no para quedarse instalado en sus luchas, dramas e incertidumbres... sino para anunciar que era posible esa "gran fiesta" del encuentro y la solidaridad.

Si recuerdo algo de Enrique es, precisamente, su

capacidad profética. Siempre, desde la Fe, la coherencia personal y la Esperanza, saliendo a buscar a quienes pocos querían tener cerca. Desde esas celebraciones dominicales, el arrojo de empeñar a jóvenes toxicómanos, expresidiarios y otros en la aventura laboral de Traperos de Emaus, o ese acompañar a madres tras-pasadas por el dolor de ver a sus hijos y familias destrozados por la maldita droga.

Esas luchas contra la exclusión que animó y protagonizó, no desde la institución de poder cual fuera esta, cuanto, desde el barro, hombro con hombro y asumiendo todos, la necesidad de protagonismo en dichas escaramuzas sociales. Animando, aquí y allá, esa "revolución participativa" –como él mismo decía– que ahuyentase los demonios de la pobreza, la exclusión y el prejuicio.

Traer a la memoria a Enrique, en estos momentos, desde el cariño y la deuda vital con él, es empeñarnos en hacer de este mundo un lugar más habitable. Seguir esa estela de buena gente a

quienes tuvimos la fortuna de conocer y con cuyo recuerdo tenemos la obligación moral de intentar vivir desde las claves y postulados que animaron sus vidas. Aquellos que para él fueron faros y a los que se suma en este peregrinar: Alberto Iniesta, Padre Llanos, Fabián, Julio Lois, Pedro Sánchez... y tantos otros –y tantas otras– que hicieron de Enrique lo que ha sido y será para quienes tuvimos la fortuna de conocerle.

El 'cura rojo' que recomendaba el uso de preservativos y defendía a los homosexuales

Quien no esté familiarizado con la figura de Enrique de Castro puede acercarse a él a través de sus propias palabras. "La Iglesia Vaticana es antievangélica porque el Vaticano es el mundo de la no fe. La mayoría de obispos cree en su poder pero no tienen fe en el Evangelio, que es lo mismo que tener fe en el ser humano. Para tener fe hay que ser un ser humano desnudo y por eso he dicho más de una vez, refiriéndome a los obispos: quedaros desnudos, en pelotas, fuera ropajes y salid a la calle. Porque son incompatibles el poder y el dinero, con Dios".

O de sus actos: "En la parroquia siempre hemos recomendado el uso del preservativo. ¿Cómo no vas a hacerlo si hemos estado siempre rodeados de enfermedad y muerte?", decía y hacía. "Los gays son personas iguales que las demás. Y punto. ¿Qué más añadir? ¿Cómo va a ser el cristianismo incompatible con la homosexualidad? No existe ningún código de moral en el Evangelio y mucho menos de moral sexual".

O de sus escritos, como este de título indiciario y de perfecta actualidad ocho años y medio después: De la tortura...¿ni hablar? "Podríamos enumerar muchos más ejemplos de irregularidades y excesos policiales: decenas de vídeos que circulan por internet reflejan la brutalidad con la que tantas veces repelen los antidisturbios las manifestaciones golpeando incluso a ancianos, mujeres o periodistas. Pero los datos hasta aquí expuestos son más que suficientes para afirmar que no se trata de 'unas cuantas manzanas podridas que hay que sacar del cesto'. Aunque no sean generalizados, los malos tratos son sistemáticos. Y no es posible ignorar ya esta realidad mirando para otro lado. Una verdadera democracia exige que la policía actúe siempre conforme a un código ético, fundado en el respeto a los derechos humanos e

inspirado en los principios del servicio a la ley y a los ciudadanos".

Enrique de Castro (Madrid, 1943) se licenció en Filosofía y Teología y fue sacerdote en Vallecas desde 1972. Autor de libros como 'Dios es ateo', 'La fe y la estafa' y '¿Hay que colgarlos?', fue un referente en la lucha contra la marginación y la injusticia.

Trabajó con los más desfavorecidos, los jóvenes con problemas de drogadicción, en exclusión social, y luchó en defensa de los vecinos del madrileño barrio de Vallecas y de los derechos de los inmigrantes.

Además, en 2007 protagonizó junto a los otros dos sacerdotes de su parroquia, Pepe Díaz y Javier Baeza, un enfrentamiento con el entonces arzobispo de Madrid, el cardenal Antonio María Rouco Varela, quien decretó el cierre de la parroquia San Carlos Borromeo alegando que en ella los curas daban misa vestidos en ropa de calle, admitían a ateos y musulmanes en la eucaristía y, en vez de formas consagradas, repartían rosquillas.

El párroco fue despedido este jueves 16 de febrero en el crematorio del Cementerio de la Almudena a las 13 horas.

*Párroco de la iglesia San Carlos Borromeo de Madrid.

https://www.eldiario.es/sociedad/dios-paso-vallecas_1_9956179.html

